

UNIVERZITA PALACKÉHO V OLMOUCI

Filozofická fakulta

Katedra romanistiky

Canarias en la literatura de viajes del siglo XIX

**Canary Islands in the travel literature of the 19th
century**

(Bakalářská diplomová práce)

Autor: Lucie Děrkasová

Vedoucí práce: Esparza Daniel, Mgr. Ph.D.

Olomouc 2017

Prohlašuji, že jsem zadanou bakalářskou práci vypracovala samostatně pod odborným vedením Mgr. Daniela Esparzy, Ph.D. a uvedla v ní veškerou literaturu a ostatní zdroje, které jsem použila.

V Olomouci dne

Lucie Děrkasová

Debo agradecer de una manera especial y sincera a Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. por aceptarme realizar esta tesis bajo su dirección, por su apoyo y su capacidad de guiar mis ideas.

Índice

Introducción.....	5
1. Literatura de viajes como género literario	7
1.1. Diarios de viajes	8
1.2. Historia de los libros de viajes	10
2. Los viajeros ingleses en Las Islas Canarias	15
2.1. Los viajeros de los siglos anteriores al siglo XIX	15
2.2. Los viajeros del siglo XIX	19
Metodología.....	21
1. El paisaje	22
1.1. Flora y agricultura	24
1.2. Cochinilla.....	26
1.3. Manantiales	27
2. La historia	29
3. El tiempo atmosférico	33
4. Alojamiento	37
5. La Comida	40
6. Viviendas.....	42
6.1. Viviendas en cuevas	43
7. El paisanaje.....	45
8. El trato a los animales	48
Conclusiones	50
Referencias	53
Anexos	61
Anotace	62
Annotation.....	63

Introducción

Primero debo comentar el título del trabajo que es *Canarias en la literatura de viajes del siglo XIX*. Por razones administrativas el título no viene preciso y debería llevar el subtítulo *Gran Canaria en la Obra de Olivia Stone*, sin embargo, al principio no sabía que obra iba a escoger, por eso el título sale bastante general. Cuando elegí la obra ya no quería hacer cambios administrativos complicados y además no aconsejados por el departamento y comentarlo solo en la introducción.

Este trabajo combina dos de mis grandes aficiones, los viajes y la literatura. Con el creciente número de viajeros, mejor conexión con el mundo a través de las redes sociales y la expansión de las líneas aéreas del tipo *low cost*, el tema de viajes se hace cada vez más interesante y atrae a más y más lectores, aunque se trate de lectores de blogs, precisamente porque muchos de los autores actuales de libros de viajes empiezan por compartir su experiencia a través de internet.

El trabajo se centra en la literatura de viajes, así que el primer objeto de mi trabajo es estudiar la literatura de viajes y encajarla dentro de la teoría literaria. Este objetivo es también uno de los objetivos principales. Concretamente me voy a ocupar de la cuestión ¿Dónde situar la obra de Stone dentro del marco teórico de diario íntimo y diarios de viaje? Luego realizo un ensayo bibliográfico sobre la historia de la escritura de los libros de viajes y pongo algunos ejemplos.

El segundo capítulo de mi trabajo lo voy a dedicar a un estudio sobre los viajeros ingleses que viajaron a las Islas Canarias precisamente después de la conquista de las Islas hasta el siglo XIX que es el marco de este trabajo. Voy a tratar de describir diferentes condiciones para realizar tal viaje, sobre todo, por la influencia que luego se ve en la obra cual análisis es el objeto principal de este trabajo.

El objeto principal de mi trabajo consiste en un análisis histórico-cultural de la obra *Tenerife y sus seis satélites* de una viajera inglesa del siglo XIX, Olivia Stone: concretamente Gran Canaria. He escogido este libro, concretamente la parte dedicada a la isla de Gran Canaria, por una razón personal. Esta razón es mi estancia en Gran Canaria donde estudié en la Facultad de Filología y como tuve la oportunidad de viajar por casi toda la isla y también las islas vecinas, tengo conocimientos de los lugares mencionados en el libro.

Pretendo analizar la obra desde un punto histórico-cultural. Mi objetivo es averiguar cuanto puede uno aprender de la historia y cultura con la obra de Stone. Para poder hacer el análisis primero leí un libro y una vez leído el libro he estructurado el estudio de la obra en distintas categorías. Las primeras tres categorías tratan de los aspectos que pueden llamar la atención del viajero antes del viaje: El paisaje, La historia y El tiempo atmosférico. Las siguientes 6 categorías tratan sobre todo de la vivencia de los viajeros con estas: Alojamiento, Comida, Viviendas y Los paisanajes.

1. Literatura de viajes como género literario

Como en la parte práctica de mi trabajo hago el análisis histórico- cultural de una obra literaria de viajes, en este primer capítulo voy a tratar de limitar la literatura de viajes dentro del concepto de género literario y ubicarlo en la historia de tal género.

Primero hay que decir que la literatura de viajes ha existido siempre y va unida con el deseo humano de viajar. Pavera (2002:59) en el *Lexikon literárních pojmu* dice que se trata de un género literario entre bellas letras y la literatura científica, o eventualmente, periodismo; con el objeto de describir a un país extranjero. Si nos centramos en la primera clasificación entre bellas letras y la literatura científica, podemos ver ambos géneros en propio libro de Olivia Stone.

El valle es, en realidad, un paraje de aspecto alegre, vivo, apacible y feliz, repleto de mariposas amarillas que evidentemente aprecian sus fragosidades soleadas (Stone, 1995:61).

Esta descripción del valle es del tipo subjetivo, cada persona se lo puede imaginar de diferente manera, la autora no nos introduce realidades científicas, solamente está reflejando sus sentimientos. Aquel tipo de texto seguramente podemos clasificar como bellas letras. En adelante vamos a ver un fragmento donde podemos comprobar que el mismo libro de viajes podría tomarse como fuente científico, en concreto histórico.

Hay un curioso episodio de historia y tradición relacionado con la montaña, o Sima de Jinámar, que se encuentra a la izquierda de la carretera. Recordarán que Luis de la Cerda fue nombrado Príncipe de la Fortuna y se le otorgó el señorío de estas islas –si era capaz de conquistarlas- en 1345. Nunca llegó al archipiélago, muriendo antes de que sus barcos se hicieran al mar (Stone, 1995:164).

Ya con estos dos fragmentos podemos decir que el libro de viaje es un tipo de diario donde el autor refleja sus viajes describiendo paisajes, acontecimientos y su propia experiencia. Sin embargo, según Soledad Porras Castro hay que establecer dos límites: »En primer lugar, el viaje tiene que ser real y descriptivo y en segundo lugar, debe ser propio viajero, autor y protagonista de la obra literaria« (Porras, 2003:203-4). Por eso, muchos libros que cuentan algún viaje no deberían considerarse un libro de viaje porque ponen el énfasis en los hechos del protagonista, quien además no es el autor de la obra, más que en el propio viaje.

No obstante, tampoco se pueden considerar como libros de viaje las guías. Las guías carecen del protagonista, que puede ser anónimo, el contenido es pura información sobre la geografía y la

cultura del determinado sitio y así se puede considerar como un “langué” a los viajes reales (Macura, 1987:34).

Si queremos ubicar la literatura de viajes dentro de la clasificación clásica de los géneros literarios introducida por Aristóteles en su obra *La Poética*, o sea, el género épico, lírico y dramático, aplicando la regla de Porras Castro nos queda el género épico como el género principal de los libros de viajes. Seguro está que tal libro puede ser acompañado por partes líricas. Como indica Eileen Groom en su libro *Methods for Teaching Travel Literature and Writing: Exploring the World and Self* sobre la literatura de viajes: «Moreover, travel writing as a literary category is difficult to classify because travel writers have frequently employed multiple genres for the composition of their texts» (Groom, 2005:13).¹

En cuanto al género dramático, José Luis García Barrientos propone en su artículo: «Y propongo considerar *teatro de viajes* al *drama* (3-4) de *ambiente* (7-8) *predominantemente histórico o documental* (5) cuyo *tema* (1) y *estructura* (2) giren en torno a uno o varios *viajes*» (García Barrientos, 2011:60).

Al final quisiera citar a Luis Alburquerque García, un investigador vinculado a la Teoría de la Literatura, quien concluye su artículo *Los" libros de viajes" como género literario* así:

(...) el género consiste en un discurso que se modula con motivo de un viaje (con sus correspondientes marcas de itinerario, cronología y lugares) y cuya narración queda subordinada a la intención descriptiva que se expone en relación con las expectativas socioculturales de la sociedad en que se inscribe. Suele adoptar la primera persona (a veces, la tercera), que nos remite siempre a la figura del autor y parece acompañada de ciertas figuras literarias que, no siendo exclusivas del género, sí al menos lo determinan. Está fuera de toda duda que los límites de este género no cuentan con perfiles nítidos (Gómez Espelósín, 1996:16-7).

1.1. Diarios de viajes

Como ya he mencionado en el primer capítulo, los libros de viajes son un tipo de diario. Lo que es un diario lo indica Amelia Cano Calderón que está introduciendo algunos elementos que debe tal diario contar con.

[...] diario puede considerarse cualquier obra sin trama argumental. Escrita a lo largo de una época de la vida en la que el autor ha intentado reflejar su acción, pensamiento o ambas cosas. No es necesario ceñirse a la estricta jornada

¹ Encima, la escritura de viajes como género literario es muy difícil de clasificar porque los viajeros a menudo han escrito usando géneros distintos en la estructura de sus textos. (Traducción hecha por la autora del trabajo)

pues es posible detenerse a escribir por jornadas completas. o bien agrupar hechos en períodos más extensos cronológicamente. Consideramos válida para que pueda ser considerado diario la intención de contar su vida (sea física o psíquica) sin dejar pasar entre los hechos y la escritura un largo período de tiempo a la vez que esa escritura presenta la misma incertidumbre que el acontecer cotidiano. Pues no se conoce su evolución (Cano Calderón, 1987:54).

Hans Rudolf Picard en su artículo *El diario como género entre lo íntimo y lo público* dice que el diario auténtico, o sea, aquel diario que solo sirve para el autor y el autor no lo escribe con el objetivo de publicarlo, es a-literatura (Picard, 1981:116). Sin embargo, en el mismo artículo describe tres tipos cuando el diario sirve como literatura. El primer tipo consta de los diarios de personajes famosas y diarios de viajes que fueron publicados después de la muerte del autor. El segundo tipo son los diarios que se escriben con el fin de ser publicados y el último tipo son los diarios ficcionales, o sea, las obras literarias donde el discurso narrativo es de forma diaria (Picard, 1981:117-119). Ante esta clasificación sale claro que la obra de Olivia Stone pertenece al segundo tipo, porque la autora desde el principio escribe un diario que luego piensa publicar. Además, introduce datos de la historia con el fin de acercar el lector a la historia.

Ahora pasando a la pregunta echa en la introducción ¿Dónde situar la obra de Stone dentro del marco teórico de diario íntimo y diarios de viaje? El diario íntimo según Alain Girard no es retrospectivo, sin estructura determinada y es secreto, entre otras delimitaciones (Girard, 1996:33). «Es en definitiva una reflexión en primera persona, enraizada en la *cotidianidad*, sobre la condición humana y el sentido de la vida» (Freixas, 1996:11). La obra de Olivia Stone no se puede considerar un diario íntimo, por no cumplir las condiciones introducidas por Girard. Sin embargo, cumple con algunos, como cierto grado de intimidad y que el diario está escrito en primera persona reflejando la faceta privada de la autora.

Al otro lado, Amelia Cano Calderón pone tres hipótesis. «La segunda hipótesis es la del autor que escribe su diario pensando en la utilidad que éste le pueda prestar o pueda tener en general» (Cano Calderón, 1987:56). Dentro de esta hipótesis encaja los diarios de viajes. La obra de Stone cumple con la regla porque Stone escribe su diario para que el lector conozca la cultura e historia del archipiélago. Cano Calderón como la obra franca de diarios de viaje considera un »Diario de viaje« de Stanislaw Staszic por cumplir con siguiente condición: lo sobresaliente es la narración cotidiana del viaje, o sea, es de carácter itinerante (Cano Calderón, 1987:57). Aunque Stone

escribe también datos científicos o sus sentimientos, el mayor objetivo es describir el viaje, así que se trata de un diario de viaje.

1.2. Historia de los libros de viajes

En este subcapítulo vamos a ver un breve panorama de la historia de los libros de viajes desde los siglos antiguos hasta el siglo XIX.

Ya en los siglos antiguos en Grecia se escribía de una forma la literatura de viajes. La imagen del mundo por los griegos era diferente en aquel tiempo, o sea, creían que el mundo era plano y rodeado por el Océano y que los mismos griegos viven en el centro del mundo. Los relatos de viajes de tal tiempo van entonces marcadas por las hazañas de los héroes y la ayuda divina (Gómez Espelosín, 1996:60). Uno de los héroes humanos que se considera un viajero y el protagonista de uno de los primeros relatos de viajes es Odiseo en *la Odisea*. El protagonista narra en la primera persona sus aventuras y a pesar de lo fabuloso se cuenta también sobre la navegación, los trabajos de los navegantes y de los muchos sitios mediterráneos (Gómez Espelosín, 1996:21-2). Otro libro que cuenta bien los viajes propios del autor bien contiene historias deformadas que le llegaron, muchas veces fabulaciones, es la *Historia* de Herodoto. A pesar de las partes de menos veracidad, el autor nos cuenta el viaje al Egipto describiendo también las costumbres de la gente allí (Gómez Espelosín, 1996:26-7). Podemos ver un ejemplo comparando las costumbres de los persas y los egipcios:

Yo creo que los persas cubren primero de cera el cadáver, y después le entierran. Por lo que mira a los magos, no solamente se diferencian en sus prácticas del común de los hombres, sino también de los sacerdotes del Egipto. Estos ponen su perfección en no matar animal alguno, fuera de las víctimas que sacrifican (...) (Halicarnaso, 1989:146).

También vale mencionar el Periplo de Hannon que cuenta sobre el viaje de Hannon a las costas africanas. En el libro nos podemos encontrar con las descripciones geográficas, los nombres de la gente con la que se encuentran, los diferentes acontecimientos que les pasaron y también descripción etnográfica de los Trogloditas, entre otros (Gómez Espelosín, 1996:29-30).

Durante la Edad Media el motivo principal para viajar era la religión, sobre todo, las peregraciones a santos lugares como Santiago de Compostela, Roma o Jerusalén. La literatura de viajes de tipo guía, donde los caballeros viajan a tierras lejanas santas y las describen históricamente y geográficamente, es por ejemplo, la *Fazienda de Ultramar* (Moreno Alonso, 1992:304). En cuanto al caso de España como un ejemplo de libro de viajes podemos considerar

también la Crónica abreviada de España de Diego de Valera y como indica Luis Alburquerque García: «Determinados pasajes de esta crónica medieval pueden considerarse como una especie —dicho sea con todas las reservas que requiere semejante afirmación- de microrrelatos de viaje» (Alburquerque García, 2011:59). Pero el libro de viaje más importante de la Edad Media es sin duda *Libro de las Maravillas* de Marco Polo quien además de viajar a los sitios vinculados a la Biblia describe sobre China donde viajó para negociar (Polo, 1984:136).

Los siglos XV a XVI son los siglos marcados por el descubrimiento de América por Cristóbal Colón. Se escribían muchos libros que trataron sobre el viaje de Colón, el más citado es probablemente *Diario de a bordo de Colón* atribuido al autor Bartolomé de las Casas. Sin embargo, de las Casas escribió otra obra importante llamada *Historia de las Indias* que es el libro donde se describe la historia desde la llegada de Colón a América hasta el año 1520. El diario nos cuenta como llegaron a la isla, describe el paisaje y el comportamiento de la gente, algunos rasgos que tienen todos los diarios de los conquistadores de aquella época. Además, en el libro de fraile Dominicano Bartolomé de las Casas se pone mucha énfasis en la cristianización y la fe cristiana en general, que también caracteriza muchos de los conquistadores.

(...) á mirar los cristianos á los indios, no ménos maravillados que los indios dellos, cuánta fuese su mansedumbre, simplicidad y confianza de gente que nunca congnoscieron, y que por su apariencia, como sea feroz, pudieran temer y huir dellos; como andaban entre ellos y á ellos se allegaban con tanta familiaridad y tan sin temor y sospecha, como si fueran padres y hijos; como andaban todos desnudos, como sus madres los habian parido, con tanto descuido y simplicidad, todas sus cosas vergonzosas de fuera, que parecia no haberse perdido ó haberse restituido al estado de la inocencia, en que un poquito de tiempo, que se dice no haber pasado de seis horas, vivió nuestro padre Adan (Casas, 1875:293-294).

Sin embargo, en toda la Edad Moderna influida por el descubrimiento y por la conquista se escriben sobre todo crónicas y diarios que nos cuentan sobre los viajes. Otra obra que cuenta algo de la historia, geografía, de los costumbres y de la comida es *La historia verdadera de la conquista de la Nueva España* de Bernal Díaz del Castillo.

Sábado víspera de Pascua de la Santa Resurrección, vinieron muchos indios que envió un principal que era gobernador de Montezuma, que se decía Pitalpitoque, y trajeron hachas y adobaron las chozas del capitán Cortés, y los ranchos que más cerca hallaron, y les pusieron mantas grandes encima por causa del sol, que hacía muy gran calor; y trajeron gallinas, pan de maíz y ciruelas, que era tiempo de ellas (Díaz del Castillo, 1985:75).

Con la llegada de la Ilustración cambió el pensamiento de la gente. En *L'Encyclopédie* de Denis Diderot escribe sobre el viaje: «Aujourd'hui les voyages dans les états policés de l'Europe (car il

ne s'agit point ici des voyages de long cours), sont au jugement des personnes éclairées, une partie des plus importantes de l'éducation dans la jeunesse, et une partie de l'expérience dans les vieillards». ² Esta época es también conocida por el auge de concepto de Grand Tour, sobre todo, los viajes de los británicos a Francia e Italia. El periódico *La Opinión de Málaga* describe Grand Tour así: «En la Inglaterra del siglo XVIII, el Grand Tour era, sin embargo, la universidad de la vida. Al menos, para los que podían permitírselo: aristócratas y futuros gobernantes. Unos años sabáticos de formación para empaparse de otras culturas e importar, al mismo tiempo, todo tipo de bienes: desde ideas a rollos de partituras y hasta pinturas de la escuela veneciana» (Martín, 2016). Uno de los viajeros de Grand Tour, un italiano Giuseppe Baretti, emprendió su viaje por España y en su libro *Opere, Tomo III* describe algunas de las ciudades del sur de España.

Entrai in Merida per un ponte che non e tanto bello quanto quello di Badajoz, ma che pure ha il suo pregio. Pochi fuomi d'Europa hanno due ponti come i due che onorano la Guadiana, la quale bagna egualmente i piedi a quella e a questa città (Baretti, 1839:233). ³

Con la relación con la expansión colonial del siglo XVIII hay que mencionar también a otro viajero, James Cook, quién describe sus tres viajes en un libro *Los tres viajes alrededor del mundo: diarios de 1768 a 1780*. Su importancia como viajero y descubridor es evidente, sobre todo, por mucha toponimia que todavía sigue usándose, como las Islas de Cook o Estrecho de Cook, entre otros. También es notable su aportación en botánica, cuando introdujo nuevas especies vegetales y animales. ⁴

Y como último, terminamos por el siglo XIX que es el siglo de gran auge de libros de viajes y de los viajeros en general y cambia la percepción del viaje como lo comenta Noemí Carrasco Arroyo:

Mientras en la época de la Ilustración las lecturas de los viajeros consistían más bien en estudios serios de geografía, economía, pedagogía, etc., en el XIX el escritor emprende el viaje con otra finalidad que la del conocimiento científico y lee, más que ensayos, novelas, crónicas o relatos viajeros. Con los románticos, el viaje se convirtió, para decirlo

² Hoy en día los viajes a todos los países civilizados de Europa (si no hablamos de los viajes sobre el mar) son considerados por la gente de la Ilustración como el mejor forma de educación para los jóvenes y la parte de de la sabiduría de los mayores. (Traducción hecha por la autora del trabajo)

³ Entré a Mérida por un puente que no es tan bonito como el de Badajoz, pero que también tiene su valor. Pocos ríos de Europa tienen dos puentes como los dos que honran el Guadiana, que lava bien los pies bien la ciudad. (Traducción hecha por la autora del trabajo)

⁴ véase ÁLVAREZ MONGAY, Mertxell-Anfitrite «El diario de James Cook», *Viajar: la primera revista española de viajes*, N° 426, 2014, pp. 97-99.

con Lawrence Stern, en un *viaje sentimental*, de autoconocimiento, de interiorización. (...) Hay que decir que en España hasta el siglo XX, con la llegada del turismo de masas, no se aianzará por completo el viaje por placer, el viaje por el viaje (Carrasco Arroyo, 2008:74).

Además de los viajes vividos también se describen algunos viajes imaginados, por ejemplo, de Julio Verne quien en su colección de libros de viajes *Viajes extraordinarios* recopila más que cincuenta libros de viajes imaginarios.

Los protagonistas de los "viajes" imaginarios de Verne recorrieron todo el planeta e incluso partes inéditas del mismo como el fondo del mar, las profundidades de la Tierra o la trayectoria hasta nuestro satélite la Luna. En todos los casos, el viaje resultaba extraordinario, repleto de aventuras y era también una posible excusa para ilustrar a los lectores (al principio los jóvenes como ya se ha dicho) en las realidades y maravillas de la ciencia (Barceló, 2005:28).

El propio Jules Verne era también un gran viajero y se puede decir que seguramente sus obras no solo causaron el interés por la ciencia pero también por los viajes.

Sin embargo, por lo mucho que hayan los españoles escribiendo algún tipo de libro de viaje, en adelante vamos a ver un ejemplo de algunos. Uno de ellos, el duque de Rivas, en 1844 viaja a Nápoles para subir al Vesubio. Su experiencia luego refleja en un libro *Viaje al Vesubio* diciendo sobre el cráter «Caminamos aún unos doscientos pasos más sobre un terreno poco inclinado, llano y movedizo, todo compuesto de ceniza y piedras pequeñas, y llegamos al borde del cráter. (...) Quedamos mudos, inmóviles, extasiados, confundidos...» (Rivas, 2009:16). Un escritor canario Benito Pérez Galdós también dejó huella en la literatura de viajes, sobre todo, con los siguientes cuatro libros *Cuarenta leguas por Cantabria*, *La casa de Shakespeare*, *Excursión a Portugal* y *Viaje a Italia*.

De las mujeres cabe mencionar a Emilia Pardo Bazán. Ana María Freire López comenta su viaje a Francia: «A Emilia Pardo Bazán no le arredraron nunca las dificultades -es más: eran para ella un aliciente- y comenzó a enviar las crónicas de su viaje desde que puso el pie en el estribo del tren en La Coruña, hasta que regresó de la Exposición, que resultó un éxito, a pesar de todo» (Freire López, 2003:3). El viaje mencionado Emilia Pardo Bazán cuenta en su libro *Al pie de la torre Eiffel (Crónicas de la exposición)* donde describe la Exposición Universal de París con la conmemoración del centenario de la toma de la Bastilla.

Esta mañana me despertó el cañón. Retumbaba trágico y profundo, y, á pesar de que anunciaba festejos, á mim e pareció que su eco debía de sonar pavoroso en el corazón de los franceses, amenazados de una segunda guerra, que,

en opinión general, les será doblemente funesta que la pasada. Rumiando esta idea me vestí y me fui á presenciar, delante del Hôtel-de-Ville, el desfile de los batallones escolares (Pardo Bazán, 1889:297).

Aunque hay muchísimos de los autores del siglo XIX que podrían citarse aquí, voy a terminar el panorama de la historia de los libros de viajes con el autor, representante de la Generación 98, Miguel de Unamuno. Aunque la mayoría de las obras de la Generación 98 fue publicada en el siglo XX, de Unamuno escribió notas sobre su viaje a Francia, Italia y Suiza pero estas nunca se publicaron durante su vida, aunque realizó un viaje en el año 1889. El libro *Apuntes de un viaje por Francia, Italia y Suiza* se publicará en el año 2017.⁵

⁵ «Un viaje unamuniano por Francia, Italia y Suiza», en *eldiario.es*, <http://www.eldiario.es/cultura/viaje-unamuniano-Francia-Italia-Suiza_0_607539971.html>. [Consulta: 08/03/2017].

2. Los viajeros ingleses en Las Islas Canarias

Antes de empezar el análisis del libro escogido, en este capítulo voy a intentar mencionar los viajeros ingleses más importantes que visitaron las Islas Canarias y las obras que nos facilitan la información de aquel viaje. Así que cronológicamente voy a introducir distintos viajeros y sus propósitos para viajar al archipiélago, empezando por el siglo XVI, o sea, después de la conquista completa de la islas y terminando por el siglo XIX que es el objeto principal de mi trabajo.

Primero hay que poner énfasis en la ubicación de las Islas Canarias localizadas en el océano Atlántico. La importancia geoestratégica no solo la utilizaron los ingleses sino que también los holandeses y portugueses entre otros. Germán Santana Pérez, profesor de la universidad de Las Palmas de Gran Canaria, dice que los holandeses «(...) utilizaron Canarias como llave del Atlántico tanto en tiempos de paz como de guerra» (Santana Pérez, 2003:623). Ya gracias a la escala de Cristobal Colón en 1492 en las Islas sabemos que se trataba de un puente importante entre Europa, América y África, no solo para reabastecer las naves pero también para el comercio.

2.1. Los viajeros de los siglos anteriores al siglo XIX

En los primeros siglos después de la conquista la mayor énfasis para los viajeros era justamente el comercio. Primero se exportaba el azúcar, sin embargo, con el azúcar comerciaron sobre todo los italianos y flamencos. El número de los ingleses interesados en azúcar canario era bajo, porque se concentraban en diferentes países, sobre todo, en El Caribe (Viña Brito, 2006:363). Uno de los viajeros que hizo su escala en Canarias fue Robert Tomson cual destino era Santo Domingo donde se encontraba un fuente valiente de la caña de azúcar.

(...) wee did vnbarkeour selues and went on lande vp to the citie or head towne of the great Canaria, where we remained 18. or 20. dayes: and there found certaine Englishmen marchants seruants of one Anthony Hickman and Edward Castelin, marchants of the citie of London that lay there in traffique, of whom wee receiued great courtesie and much good cheere (Hakluyt, 1812:533).⁶

Otro producto de comercio era el vino. Muchos comerciantes ingleses así realizaron un viaje a las islas con el propósito de comerciar allí. Uno de los viajeros que sabía mucho bien sobre el azúcar

⁶ Abarcamos los barcos y salimos a la tierra a la ciudad o la capital de Gran Canaria, donde nos quedamos 18 o 20 días: y donde encontramos algunos comerciantes ingleses, uno de ellos Anthony Hickman y Adward Castelin, comerciantes de la ciudad de Londres que se asentaron allí que nos trataron muy bien y nos daron mucho ánimo. (Traducción hecha por la autora del trabajo)

bien sobre el vino era Thomas Nichols que se mudó a Tenerife en 1557 (Castillo, 1875:67-71). La demanda de vino lo comenta Agustín Millares Cantero en su artículo:

Si nos atenemos a la constante histórica, la demanda inglesa de productos canarios es al despuntar el XIX muy exigua, afectada por los condicionantes citados en relación al vino (...) Cuantos viajeros nos visitan durante el tránsito de un siglo al otro, señalan por el contrario la prosperidad que conocían los vidueños, ya que el malvasía era producido entonces casi únicamente para la farmacopea (Cantero, 1982:690).

También un navegante de la famosa Compañía Británica de las Indias Orientales James Lancaster paró su nave en octubre de 1594 en Santa Cruz durante uno de sus viajes a India y obtuvo 80 toneladas de vino en la Isla de Tenerife (Markham, 1877:36).

Pero el producto más importante que se exportaba de las islas y así atraía a los ingleses para visitar las islas era la tinte cochinilla obtenida de orchilla. No obstante, en cuanto a la cochinilla es más el asunto del siglo XIX cuando está en auge su producción que es de 1.501.716 libras en el año 1856 (León, 1966:333). A pesar de este dato, sabemos que ya estaba presente en las islas durante la estancia de Richard Hawkins. Richard Hawkins era un navegante inglés que en 1585 acompañó a Francis Drake en la batalla contra la Gran Armada. Aunque se supone que Hawkins realizó sus viajes para saquear los territorios españoles, él mismo dice que lo hizo con el propósito de viajar y observar los mares del sur.⁷ Sus observaciones refleja en el libro *The observations of Sir Richard Hawkins, Knt in his voyage into the South sea in the year 1593* donde también menciona la orchilla. «These ilands have abundance of wine, sugar, conserves, orcall, pitch, iron and other commodities, (...)»⁸ (Hawkins, 1622:41).

En el siglo XVI va unida con el comercio también la piratería. El pirata más famoso Francis Drake quería saquear las islas pero solo desembarcó en La Palma y La Gomera en el año 1585 y como no le sirvió de nada, cojó buen viento a salió al océano (Rumeu de Armas, 1947:27-28). Diez años después otra vez desembarcó en Las Palmas de Gran Canaria con el mismo propósito de saquearla, el 6 de octubre de 1595 en la batalla junto con John Hawkins luchaba 7 días siguientes hasta su capitulación y salida a Puerto Rico (Fernández Duro, 1900:106).

⁷ «Sir Richard Hawkins», en *Encyclopædia Britannica* [en línea], Cambridge: Encyclopædia Britannica, inc., 2007, <<https://www.britannica.com/biography/Richard-Hawkins>>, [Consulta: 10/03/2017].

⁸ Estas islas disponen de la abundancia de vino, azúcar, mermeladas, orchilla, resina, hierro y otras mercancías, (...) (Traducción hecha por la autora del trabajo)

Otro pirata que hizo la escala primero en Las Palmas de Gran Canaria y luego en Lanzarote fue Walter Raleigh. En Las Palmas desembarcó en 1617 pero el gobernador le echó rápidamente, así que Raleigh salió a Lanzarote donde se encontraba desde 16 de septiembre hasta 21 de septiembre de 1617, dicho día siguió a su destino Guayana. Sacaron de la isla solamente el vino porque a Raleigh le importaba que diría el rey de Inglaterra si lo hubiera sabido dando su estado de paz (Rumeu de Armas, 1947:24-27).

Luego en el siglo XVII se organizan también viajes de exploración a Australia. El primero en hacer aquel viaje fue William Dampier, gracias a él fueron introducidos muchos de los topónimos de Australia, como por ejemplo, archipiélago Dampier o el estrecho de Dampier. También como el primero exploró la bahía del Tiburón (Schwarz, 2010). En sus diarios escribe que el 30 de enero de 1694 llega a la costa de Tenerife y luego dedica un par de páginas describiendo las diferentes ciudades de Tenerife y Gran Canaria, como Santa Cruz, Orotava, La Laguna entre otros y subraya los artículos que se pueden obtener allí poniendo la énfasis en el vino (Dampier, 1699:39-47). Ya describe lo que luego se convierte en el objeto de muchos viajes, el Pico de Teide. «The Pike of Teneriffe, which had generally been Clouded while we lay at Santa Cruz, appear'd now all white with Snow, hovering over the Hills; (...)»⁹ (Dampier, 1699:13).

Como ya lo menciona en su libro Hawkins diciendo «Two things are famous in these ilands, the Pike of Tenerifa, which is the highest land in my judgement that I have seene, and man of credit have told they have seene it more than fortie leagues off» (Hawkins, 1622:41).¹⁰ Una de las cosas importantes para los viajeros era el Pico del Teide. Ya en el siglo XVII pero sobre todo en el siglo XVIII empiezan las viajes con el objeto de subir a su cumbre. Nicolás González Lemus, Profesor de Historia Económica del Turismo en Canarias en su artículo *De los viajeros británicos a Canarias a lo largo de la Historia* dice que «Ascender los volcanes formaba parte de la hoja de servicios del hombre de la Ilustración» (González Lemus, 2012:77).

Mucha importancia da al Pico de Teide también la *Royal Society*, aquí se merece mencionar dos artículos publicados por *Philosophical Transactions*, la revista científica de la *Royal Society*. El

⁹ El Pico de Tenerife ,que era generalmente cubierto por nubes cuando estuvimos en Santa Cruz, apareció ahora con la nieve blanca elevándose sobre las colinas (...) (Traducción hecha por la autora del trabajo)

¹⁰ Dos cosas son famosas en estas islas, El Pico de Tenerife, que es el punto más alto que he visto jamás según mi opinión, y los hombres de buena reputación dicen que lo han visto desde cuarenta leguas de distancia. (Traducción hecha por la autora del trabajo)

primero está publicado por J.Edens quien describe su subida al pico en el año 1715. Llegaron a la cima durante la noche esperando a la salida del sol. «A little after Sun rising we saw the Shadow of the Pike upon the Sea, (...) but the Air being cloudy below us, we saw none of the other Islands but Grand Canaria and Gomera» (Edens, 1714:324).¹¹

El otro artículo que nos habla del Teide, aunque hay muchos otros, es de los hermanos Heberden del año 1751. Thomas Heberden pasó en La Orotava, Tenerife, 7 años después de abandonar la isla de Gran Canaria. Él subió varias veces al pico y una vez calculó su altura, aunque no se trata de la altura real. «(...) and measuring trigonometrically a base sufficiently corresponding to the angles with the greatest accuracy, I observed the height to be 2566 fathoms [4.692,7 m] » (Heberden, 1751:356).¹²

Antes de pasar al siglo XIX, vamos a tratar sobre uno de los viajeros más importantes del siglo XVIII que menciona varias veces Stone misma en su obra. Se trata de George Glas, un presumido cirujano de Escocia que durante sus viajes a África visitó también las Islas Canarias sobre cuales escribió un libro publicado en 1764 llamado *The History of the Discovery and Conquest of the Canary Islands*.¹³ Este libro consiste de la traducción al inglés del *Historia* de Abreu Galindo y luego la propia experiencia reflejada por el autor (Castillo, 2006:498-499). Francisco Javier Castillo comenta la obra diciendo:

En primer lugar, estamos ante una fuente valiosa que nos permite viajar en el tiempo a la mitad del siglo XVIII y acercarnos a las Canarias y a los canarios de entonces. Estamos, pues, ante un espejo singular que refleja la realidad del Archipiélago, pero un espejo que no se limita a proyectar únicamente el objeto del relato, por desdichado valioso, sino que, como suele ocurrir en textos de esta índole, también refleja el carácter, los principios y las convicciones de la persona que lleva a cabo la descripción. En segundo lugar, la importancia de esta aportación tiene que ver con el hecho de que con ella comienza la literatura inglesa de viajes referida a las Islas (Castillo, 2006:499).

¹¹ Un poco después de la salida del sol vimos la sombra de la cima sobre el mar (...) pero debido al aire nublado debajo de nosotros, no vimos otras islas que Gran Canaria y La Gomera. (Traducción hecha por la autora del trabajo)

¹² (...) midiendo trigonométricamente una base que correspondía con suficiencia a los ángulos con la mayor precisión y observé que la altura era de 2.566 brazas. (Traducción hecha por la autora del trabajo)

¹³ «George Glas», en *Encyclopædia Britannica* [en línea], Cambridge: Encyclopædia Britannica, inc., 2007, <https://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclop%C3%A9dia_Britannica/Glas,_George>, [consulta: 10/03/2017].

2.2. Los viajeros del siglo XIX

Con la llegada del siglo XIX cambia todo el concepto del viajero. Ya no había más conflictos bélicos gracias a la Pax Británica que aseguró la paz entre los años 1815 y 1914.¹⁴ A Europa llega el auge de la revolución industrial que lleva consigo el mejoramiento de los ferrocarriles y se construyen buques modernos y más rápidos. Viajar a los lugares exóticos se hace uno de los placeres de burguesía, pero como por primera vez aparecen vacaciones, también lo es para la clase media (González Lemus, 2007:42).

Sin embargo, no solo llegó el progreso sino también nuevas enfermedades. Como la más grave y la más extendida enfermedad del siglo XIX se considera la tuberculosis (González Lemus, 2007:42). Y justo en este momento Las Islas Canarias representan un papel destacado en ser un sitio de los llamados *health resort*. Uno de los viajeros pioneros que visitó Tenerife por su clima y consecuente influencia sobre la salud fue un médico William Wilde, el padre del escritor inglés Oscar Wilde. Recomendaba el valle de Orotava y lo comparaba con Madeira, preferiendo Orotava por su mejor clima (Leal Cruz, 2008:1123). «The annual mean temperature here is 70°9' [21,2°C], and at Santa Cruz, 71¼° [21,8°C], but Oratava is in my opinion in every way preferable for invalids, and it is moreover more equable» (Wilde, 1840:121).¹⁵

Primero viajaron a las Islas los propios médicos que padecían de las enfermedades respiratorias y si se recuperaron, llevaron a sus pacientes allí. Los hoteles de aquella época ejercían el rol de los hospitales, por eso también los ingleses ayudan con la financiación de los hospitales. En verano los pacientes fueron llevados a los lugares ajenos del mar para que no tuvieran tanto calor. Así viajaron muchos a las Islas con el fin de curarse (Leal Cruz, 2008:1123-1124).

Otro médico que aprovechó del clima de Canarias fue Mordey Douglas. En su libro *Gran Canary as a Health Resort for consumptives and others* ya en la primera página menciona que dedica su tiempo a escribirlo porque Las Islas Canarias carecen de la fama de Madeira. Luego introduce brevemente al lector la geografía de las Islas mencionando otros médicos que han estado en el archipiélago y cuenta sobre su experiencia en Orotava y luego Las Palmas. Menciona que allí hace mucho sol y la lluvia no es abundante (Douglas, 1887:3-15).

¹⁴ «Pax Britannica», en *Encyclopedia.com* [en línea], 2008, <<http://www.encyclopedia.com/social-sciences/applied-and-social-sciences-magazines/pax-britannica>>, [Consulta: 11/03/2017].

¹⁵ La temperatura media anual aquí es de 71°9' y en Santa Cruz de 71¼° pero Orotava según mi opinión es más preferible para los enfermos y es además más estable. (Traducción hecha por la autora)

En el mismo siglo, el siglo XIX empiezan a escribir sobre sus viajes también las mujeres. Seguramente la más conocida viajera es Olivia Stone, cuyo trabajo *Tenerife and its Six Satellites* analizo en la parte práctica. Entre otras mujeres que viajaron por al menos a alguna de las Islas cabe mencionar a Elizabeth Murray. Elizabeth Murray de origen londinense viajó a Tenerife en 1850. Por ser pintora, expresa la realidad que la rodea más en pinturas que en la obra literaria, sin embargo, publica un libro llamado *16 years of an artist's life in Morocco, Spain and the Canary Islands*. No obstante, el libro por la crítica que la autora escribe, no se podía publicar en las Islas (Reina Jiménez, 2010:31-32).

Otra viajera del siglo XIX, que recibió su fama también gracias a su padre, era Frances Latimer quien publicó su libro un año después de su padre Isaac Latimer. *The English in the Canaries* como se llama el libro quizás ha superado el libro de su padre por contar con mapas (García Pérez, 2007:239).

El último viajero que voy a mencionar, Alfred Sampler Brown, tiene un papel importante. Como dice Pedro Nolasco Leal Cruz en su trabajo sobre la obra de Brown: «Conviene señalar que va a ser la primera guía turística seria a nivel mundial, pues se va a reimprimir 14 veces a lo largo de cuarenta y tres años (1889-1932)» (Leal Cruz, 2012:505). Sin embargo, no se sabe mucho de su vida, salvo unos datos indicándonos que en 1892 fue encargado por el cónsul a escribir el informe sobre el estado de las islas Canarias. Su trabajo *Madeira and the Canary Islands* es su propia observación, que no cuenta con los datos ya conocidos pero introduce cosas nuevas convirtiéndose así en la obra de gran valor. Por ejemplo, en el caso de la ciudad de Las Palmas de Gran Canaria el autor ofrece a un lector toda la información sobre la ciudad y los monumentos, por ejemplo, de catedral, iglesia, ayuntamiento, museo canario, etc. (Leal Cruz, 2012:505-507).

Metodología

Se trata de una tesis enmarcada en la rama de los estudios histórico- culturales de la carrera de Filología Hispánica. La parte práctica que voy a hacer en adelante consiste en un análisis histórico-cultural del libro *Tenerife and its Six Satelites: Volume II* de la autora inglesa Olivia Stone. Para el análisis uso la traducción del libro al español *Tenerife y sus seis satélites: Tomo II* de Juan S. Amador Bedford. Todos los enlaces refieren a su segundo volumen del año 1995.

De la autora no se sabe mucho. Olivia Mary Stone llegó a las Islas Canarias, concretamente a Santa Cruz de Tenerife, el 5 de septiembre 1883, pasó un Año Nuevo en la isla de Gran Canaria y siguió en su viaje viajando a Lanzarote en 1884. Nació en 1855, fue de origen irlandés y viajaba con su marido, John Harris Stone, abogado en ejercicio, M.A. (Master of Arts), F.L.S. (Fellow–miembro– of the Linnean Society) y F.C.S. (Fellow of the Chemical Society). Olivia Stone publicó también un libro llamado *Norway in June* sobre su viaje a Noruega en 1882 (García Pulido, 2015:1-2).

El proceso de la realización del análisis consiste en dos pasos: escoger el marco de estudio, en nuestro caso se trata de la isla de Gran Canaria, y dividir la obra en categorías según los criterios acordados. Después de varias categorizaciones terminé por categorizarlo así: 1. El paisaje, 2. La historia, 3. El tiempo atmosférico, 4. Alojamiento, 5. La comida, 6. Viviendas, 7. El paisanaje, 8.El trato a los animales

1. El paisaje

La primera cosa en el momento de decidir de ir de viaje es elegir el destino. Entre otros aspectos, tomamos la decisión según lo que nos ofrece el paisaje. Las Islas Canarias seguramente tienen mucho que ofrecer y en este capítulo vamos a ver lo que admiraba Stone en cuanto al paisaje.

El Pico de Teide es seguramente una de las cosas más admiradas por Stone.¹⁶ En muchos lugares en la obra se entusiasma por la vista que se le ofrece desde la Isla de Gran Canaria a un pico más alto tinerfeño. Lo está comparando también con el Pico de Gáldar y luego menciona que es muy difícil concentrarse en otra cosa que este pico (p.49). En otra parte del libro denomina el Pico de Teide como «Guardián, el Faro de las Islas» (p.81). Se puede observar, sobre todo, desde la parte noroeste. John Stone describe la vista desde la Isleta: «(...) vemos el Teide, aunque sólo la punta del pico. Por debajo, se encuentra su escolta de nubes, esa franja continua, prácticamente inmóvil, que lo rodea perpetuamente» (p.226).

Stone no olvida varias veces mencionar el origen volcánico de la Isla y la asombra mucho. Como ejemplo podemos leer su descripción del origen de la Isleta. «Qué maravillosa debió ser la erupción que causó todo esto!» (p.198).

En Gran Canaria como la isla es rodeada y elevada en el centro podemos encontrar muchos valles que van desde el centro hasta el mar. Uno de ellos es el valle en Agaete. «Abajo, y muy a lo lejos, se divisa el mar, al final del valle, mientras que, a un lado y a otro y detrás de nosotros se elevan las montañas» (p.64).

Estos valles son partes de grandes barrancos, uno de los valles llega a El Risco. Allí Stone sube por el sendero hasta la cumbre donde puede observar el valle de La Aldea (p.74). En La Aldea, donde se alojan, Stone menciona que es un lugar plano. «Varios valles parecen converger en La Aldea (...)» (p.81). El gran número de barrancos existentes en Gran Canaria causa que si uno viaja por la Isla tiene que bajar y subir muchas veces con menores o mayores dificultades. Podemos leer que los residentes están acostumbrados a este terreno: «(...) le silbó a su perro y, pértiga en mano, bajó rápidamente, saltando con ella por unos peñascos que habrían resultado imposibles para cualquier persona normal» (p.153).

¹⁶ El Pico de Teide, situado en la isla de Tenerife, es la montaña más alta de España, 3.718 mnm. Durante los días claros es visible desde todas las islas del archipiélago. En la historia los guanches atribuían a la montaña conexión con el Infierno por su origen volcánico (Pérez Hernández, 2016:800).

Aparte de los valles, como ya he mencionado, la isla es redonda y en el centro de la isla se encuentran montañas grandes. También se elevan allí grandes rocas, visibles de todos los pueblos que se encuentran en sus alrededores. Stone describe una de estas rocas así: «Coronándolo todo [las montañas], surge del centro el Roque Bentayga¹⁷, como si fuera un inmenso castillo y, en este momento, el sol que se pone a sus espaldas hace resaltar su silueta e ilumina el paisaje circundante» (p.90).

Una roca enorme que menciona Stone, y también la complementa con el foto, es el Roque Nublo (p.94). Roque Nublo¹⁸, tan simbólico para la Isla, se puede divisar desde lejos, por ejemplo, desde La Isleta (p.202). Y desde San Mateo se puede observar el Roque del Saucillo elevado entre montañas, también por eso Stone considera San Mateo un lugar estratégico para los senderistas. «(...) ya que uno estaría rodeado de montañas y sería un buen centro desde donde hacer excursiones a pie a las cumbre vecinas» (pp. 123-124). No solo para los senderistas pero también en la historia sirvió este sitio como punto estratégico. Como se puede ver casi todo el lado oriental desde allí, los antiguos canarios justo en este lugar vigilaban la costa (p.127).

Sin embargo, Stone da más importancia a las rocas que al punto más alto grancanario, El Pico de las nieves, que solo menciona en la relación con los pozos de las nieves, de donde obtiene su nombre (p.129). Excepto de la masa montañosa en el centro, hay muchos picos en Gran Canaria y como lo comenta la autora «Estos pequeños conos puntiagudos son bonitos y le dan a todo el paisaje un aspecto peculiar» (p.118).

Hablando de la redondez de la isla hay que mencionar también La Isleta. Esta parte de la isla prácticamente rompe su redondez, como también lo menciona John Stone. La Isleta según él se puede dividir en dos partes, el cuello y la cabeza, mientras que el istmo es la parte que conecta La Isleta con el resto de la isla.

Este cuello de arena resulta aún más extraordinario porque no hay arena en la parte de la Isleta donde se une a la cabeza, ya que el terreno allí está compuesto por picón y escorias volcánicas, totalmente desprovisto de cualquier tipo de tierra al igual que tampoco la hay en la parte de la isla de donde arranca (p.196).

¹⁷ 1414 msnm.

¹⁸ 1813 msnm.

1.1. Flora y agricultura

Al capítulo dedicado al paisaje grancanario vamos a añadir un capítulo sobre la flora, porque la flora es parte del paisaje que rodea a uno. La vegetación canaria es diferente de la septentrional, justo por la ubicación de las islas, que ofrecen diferente clima. El clima es tan favorable que la autora no duda que pueda crecer todo en las islas. «Una característica curiosa de estas islas es que cualquier cosa que plantes, crecerá, y es difícil darse cuenta de la ventaja que esto supone» (p.170). En la obra Stone describe algunas plantas que bien son típicas para las islas bien crecen abundantemente allí.

Una planta muy extendida por la isla es la pitera.¹⁹ Hay una plantación de piteras cuando se va a Arucas. No solo se trata de un tipo de seto, sino que se trata de una planta de cultivo porque se puede extraer su fibra y se usa después para fabricar artículos (p.36).

Las llamadas hojas son de una materia dura, gruesa y fibrosa; son largas, estrechas y puntiagudas y frecuentemente alcanzan una longitud de tres pies. Cuando maduran, las hojas se cortan y se machacan hasta que están lo suficientemente blandas para extraer la fibra fácilmente. Con dicha fibra se fabrican látigos, cabestros y las cinchas que se usan, en las mulas y los burros, para sujetar las albardas (pp.169-170).

No solo se usa la fibra para la fabricación de los artículos, sino también se usan las hojas, como lo menciona Stone pasando por Artenara, donde las hojas usan como tejas para cubrir las casas. (p.61)

El maíz y las patatas son otras plantas extendidas por la Isla, aunque estas se usan principalmente como alimentos. La cosecha principal en Agaete es de maíz. (p.68) En algunos lugares se plantan estos dos productos en un mismo sitio, como buen ejemplo podemos mencionar Tirajana:

Aquí obtienen dos cosechas de maíz y una de patatas en la misma parcela. Las patatas se plantan en marzo, el maíz, en junio y noviembre. La primera cosecha de maíz tarda tres meses en alcanzar la madurez, la segunda, tres meses y medio. La gente se alimenta de ambas cosas, pero dicen que la primera es la mejor (p.133).

Las patatas se plantan más en los lugares más elevados. Uno de estos sitios es Artenara donde hay gran cantidad de patatas plantadas (p.89) y también en la parte noroeste, por donde pasan

¹⁹ Se supone que se trata de agáve americana que proviene de Mesoamerica. Su introducción data del siglo XVI y por su carácter multiuso la Real Sociedad Económica de Amigo del País de Las Palmas apoya su cultivo. Debido a sus cualidades se han escrito varios trabajos. En el siglo XVIII Viera y Clavijo hace una memoria, en el siglo XIX continua con los informes García del Rosario y en siglo XX presenta su informe en Madrid Juan Farías (Salas Pascual, Cáceres Lorenzo, 2003:259-260).

bajando las montañas hacia Las Palmas, se encuentran con la plantación de patatas plantadas en terrazas (p.104).

Otro vegetal que se planta para su uso alimenticio es la caña de azúcar. La caña se cultiva en los campos en la llanura entre Guía y Galdár (p.45). Una fábrica de caña de Azúcar se está construyendo en Arucas (p.37).²⁰

Una buena enumeración de los alimentos de origen vegetal que se pueden obtener frescos la hace Stone describiendo lo que ofrecen en el mercado.

Las verduras frescas incluyen patatas nuevas, coles, habichuelas, guisantes, coliflores, lechugas, calabazas grandes y pequeñas, tomates, pimientos dulces y varias hierbas para condimentar. La fruta la forman las naranjas, los plátanos y las manzanas. Debería haber guayabas y mandarinas a la venta pero crecen, sobre todo, en los jardines privados y casi nunca se ofrecen en el mercado (p.276).

Además de lo enumerado, se considera un buen año para las nueces (p.273) y caminando hasta Santa Lucía, Stone menciona que crecen allí dátiles y olivos, pero ni su consumo ni su uso como alimento se está mencionando en ninguna parte del libro (p.149).

La flora canaria es ciertamente muy diversa, lo podemos comprobar leyendo la descripción de la autora cuando ella está en Agaete. «Podíamos ver cafetales, granados con flores blancas y acampanadas, completamente abiertas, melocotoneros, un eucalipto grande y muchos otros» (p.60).²¹ Además de todo lo antes enumerado, muy común en Gran Canaria son los helechos que siempre están en los barrancos, donde la tierra pertenece húmeda (p.249)²² y en las altitudes también los árboles, sobre todo, pinos (p.96).²³ Otro árbol que menciona la autora es el eucalipto. «Hay algunos árboles de eucalipto en Teror y si los plantasen en abundancia, servirían para secar

²⁰ La fábrica de azúcar fue establecida en el año 1884 y en 1924 se convirtió en una de las fábricas de ron más importantes de España (Lillo, 2010).

²¹ En el continente de Europa las condiciones no permiten el cultivo del café. Sin embargo, las Islas Canarias aunque perteneciendo a Europa se encuentran en Macronesía donde el clima es más favorable a su cultivo. Ya en el siglo XIII aparece el café en Canarias, este café proviene de Etiopía. No obstante, primero lo cultivaban en Tenerife. Hoy en día, el único sitio de Europa donde se cultiva el café es Agaete (Jiménez, 2014).

²² Hoy en día los helechos están frecuentemente presentes en los patios de las casas canarias. Como les gusta la humedad, los sitios sombríos y las temperaturas que nos oscilan tanto, los patios les ofrecen las condiciones convenientes. Los patios además disponen del abastecimiento del agua (Lozano Apolo, 1997:38).

²³ El pino es el árbol más extendido en Canarias, ocupa casi el 60 % de toda la superficie forestal de Canarias. Se supone que era la primera planta que colonizó el archipiélago. La información más Antigua sobre el pino es del siglo I d.C. de Plinio el Viejo que menciona su abundancia en Canarias. El pino canario es muy importante para la cultura, no solo que se construyen casas y balcones de la madera del pino, sino que se refleja en muchos nombres, entre otros, la Virgen del Pino, la virgen grancanaria de Teror (Sánchez-Pinto, 2007:21).

la base de toba arcillosa sobre la que está construida la ciudad y que hace que se agrieten las paredes de la iglesia y de las casas» (p.103).²⁴

1.2. Cochinilla

Cuando hablamos de la flora hay que mencionar uno de los productos más importantes que se exportaron de Las Islas Canarias que era el extracto de cochinilla. Este producto afectaba mucho la economía y sociedad de la isla.²⁵ Stone describe el proceso de extracción del tinte de cochinilla cuando pasa por la ciudad de Arucas.

Al pasar por las calles vimos cochinilla por todas partes. Estaban introduciendo y sacando grandes bandejas planas de hornos, completamente llenas y, en un punto, estaban ennegreciendo la cochinilla. Lo hacen colocando la cochinilla con arena negra en una bolsa de tela de varios pies de largo, entonces dos hombres la balancean a un lado a otro hasta que comienzan a desprender jugo (...) (p.38).

Dichos insectos tienen como huésped los nopales o tunas que crecen abundantemente en Canarias. La autora menciona la cultivación del cactus de cochinilla varias veces, entre otros cuando está describiendo la llanura Galdár (p. 50). En general considera los cactus y cardones nada bonitos.

Sin embargo, con la llegada de producción química de anilina el precio y la demanda del tinte de la cochinilla bajó (p. 40), pero en la primera parte del siglo XIX la demanda era grande.²⁶ Stone comenta la importancia y valor de cochinilla: «Una bolsa de cochinilla se usaba como si fuese dinero y se aceptaba sin problema en las tiendas como pago por cualquier artículo» (p.39). Un buen ejemplo como contribuyó la cochinilla a la economía de las Islas.²⁷

²⁴ Otro aporte del eucalipto es su producción de oxígeno y su uso como infusión. Sus atributos medicinales eran de gran uso en el siglo XIX cuando llegaba el eucalipto a Europa en grandes cantidades. Es probable que ya llevaron el eucalipto a Europa antes, sin embargo el auge empieza cuando las expediciones son de carácter científico-naturalista. A finales de siglo XIX se plantaban dichos árboles en hileras junto a las carreteras, en los años 40 – 50 del siglo XX resultó un poco problemático plantar los árboles junto a las carreteras, porque impidió su desarrollo, sin embargo se hace frente a esa desición y empieza la reforestación (Marrero, 2006:94-96).

²⁵ Se trata de un tipo de tinte escarlata de origen animal obtenido a través del proceso de desecación de las hembras del insecto *Dactylopius coccus* (Rossignon, 1859:212-215).

²⁶ El uso de la cochinilla llega hasta el período prehispánico cuando los indios la usaron en México, sobre todo, con fines religiosos, porque el color rojo era muy significativo para muchos pueblos indígenas mexicanos (Sánchez Silva, Suárez Bosa, 2006:477-482).

²⁷ La cochinilla llega a las Islas Canarias de México, donde la producción se monopolizó en Oaxaca. Los alzamientos independentistas causaron que la producción de cochinilla se trasladó de México a Canarias. La guerra de independencia que iba dividiendo España de México provocó a España para encargarse de la plantación de los cactus de opuntia.

A pesar del descubrimiento del tinte artificial²⁸, el comercio de cochinilla todavía seguía en los años 80 del siglo XIX y Las Palmas exportaba cantidades mayores que Tenerife (p. 116).

1.3. Manantiales

A la categoría del paisaje seguramente pertenece también el tema de los manantiales. Por la gran cantidad de manantiales mencionados en la obra merecen formar parte de un subcapítulo. Entonces en este breve subcapítulo vamos a ver la importancia de los manantiales grancanarios y como se puede aprovechar de ellos en el turismo.

Uno de los sitios donde se encuentra un manantial es El Valle. Este manantial pertenece al Don Antonio quien ha construido unos baños por allí (p.60). También era el quien lo descubrió en el año 1883 (p.71). Stone está convencida que en el futuro podría tratarse de un balneario famoso.

Desde luego, el agua tiene una composición única. (...) La característica peculiar de las aguas es que el hierro presente se encuentra en estado ferroso y no férrico y también la sorprendente ausencia de otras sales. Como el agua minero-medicinal belga, los carbonatos de hierro y los alcalinos están bien combinados (p.64).

No solo en El Valle, sino también en Teror se encuentra un manantial al cual se puede predecir un futuro. También allí se encuentran “Baños Minerales” «Varios manantiales surgen de la ribera rocosa. Algunos son más fuertes que otros, pero todos tienen un sabor agradable» (p.100). Otro manantial se encuentra cerca del Agüimes pero no tiene tanto caudal ni el sabor (p.159).

Pero ante todo hay que mencionar las aguas de Firgas.²⁹ Un alemán que está en la Fonda Europa durante la estancia de Stone dice que las aguas de Firgas ayudaron a su recuperación (p.240). Stone luego viaja a Firgas y afirma que se trata de la mejor agua que haya bebido.

Los baños y el agua son particularmente eficaces para los trastornos reumáticos y las enfermedades de la piel. He oído, y de una fuente totalmente fiable, de algunas curas realmente maravillosas que han ocurrido aquí. El sabor del agua es similar al del agua de Agaete [El Valle], pero más suave y con cierta efervescencia debido al ácido carbónico que la hace particularmente agradable al paladar (p.247).

Además la demanda de tinte por parte de Inglaterra unida con la revolución industrial era cada vez mayor, así que España quería producirla ella misma (Sánchez Silva, Suárez Bosa, 2006:481-482).

²⁸ El descubrimiento de los tintes artificiales fue datado al año 1856 cuando Willian Henry Perkin descubrió la analina (Charpa, Deichmann, 2007:53).

²⁹ Ya en la época de la conquista se hablaba del agua de Firgas y sus efectos. En el siglo XX se trata de un tema para los investigadores. Ya en 1908 el agua empezó a envasarse (García, Díaz, Bacaicoa, 2007:38).

Las manantiales bien por sus cualidades curativas bien por su sabor son sin duda un gran motivo para un viajero a visitar la isla.

2. La historia

Otra de las cuestiones porque la gente elige algún sitio como su destino de viaje es seguramente por su historia. Acercarse así a los sitios donde tomaron lugar los grandes acontecimientos históricos. Olivia Stone destaca en el conocimiento de la historia de las Islas Canarias haciendo referencias a los acontecimientos vinculados con los lugares de su visita. En este capítulo vamos a tratar de algunos de los aspectos de la conquista como lo apuntaba la autora en el libro y también de unas referencias que hace sobre los guanches.

Entre los primeros españoles a quien fue prometida la soberanía de las Islas fue Luis de la Cerda, sin embargo él nunca llegó a sus costas. Pero habían algunos barcos que alcanzaron las islas y desembarcaron allí. Desafortunadamente, pensaban que no había nadie, cayeron prisioneros y por la hambruna que se produjo luego, los nativos les mataron, excepto dos sacerdotes (pp.164-165). «Entre los prisioneros había dos sacerdotes, que eran muy respetados. Construyeron dos ermitas de piedra viva; una la dedicaron a Santa Catalina, cerca de Agaete, y allí colocaron tres imágenes, y la otra, a San Nicolás, cerca de Agaete, y allí colocaron una imagen de dicho santo» (p.165). Stone menciona este acontecimiento pasando por Jinámar porque los dos sacerdotes fueron arrojados a una cueva en la Sima de Jinámar (p.165).

En la primera etapa de la conquista uno de los lugares importantes era Punta de Gando, donde intentó desembarcar Bethencourt y desembarcó Herrera, los conquistadores de la primera etapa de conquista.³⁰ No obstante, no se trata de un lugar muy conveniente para los españoles.³¹

(...) allí desembarcó Herrera, que venía también de Lanzarote, y de igual forma se vio obligado a replegarse, refugiándose tras unas rocas de la costa y, más tarde, allí fue donde el mismo Herrera logró, mediante la estratagema y el engaño, construir un fuerte que más tarde arrasarían los canarios. Gando se pierde en el olvido después, porque se descubren otros lugares de desembarco más adecuados para la invasión (p.161).

Más importantes, bien para los guanches bien para los conquistadores posteriormente, eran Gáldar y Telde. Estas dos ciudades eran sedes de los guanartemes, Semidán y Bentaguaire.³² La

³⁰ Jean de Bethencourt era un navegante de Normandía que tras la fama de las Islas Canarias decidió conquistarlas. Después de sus éxitos en Fuerteventura y Lanzarote se marchó a Gran Canaria, donde por primera vez desembarcó en 1405 en Arguineguín pero no podía resistir a los canarios que luchaban armados de piedras. Lo único que lograron era matar a su rey, Artemis (Abreu de Galindo, Cioranescu, 1848:39-40).

³¹ Sin embargo, en este mismo sitio en 1461 se ha elevado una torre cuando Diego de Herrera pretendió junto con el obispo Illescas tomar la posesión de la isla y construye una torre con pretexto de comercios (Bonnet Reverón, 1946:5).

figura muy importante para los guanches era sin duda también el jefe Doramas. Una de las batallas tuvo lugar en Arucas, donde Doramas murió ³³ (p.37). En la batalla combatió también Semidán y Bentaguairé y el segundo murió. Unos años después fue vencido por los españoles Semidán y colaboró con ellos en la conquista. Stone así hace hincapié en la importancia de la zona de Galdár (p.53). A Galdár también quería llegar Diego de la Silva que desembarcó en Bañaderos que la autora menciona en relación con la leyenda de rapto de princesa Tenesoya³⁴ (pp.42-43).

Como ya he mencionado Semidán fue vencido. Fue capturado por parte de Alonso de Lugo y Hernán Peraza.³⁵ El primero es mencionado por Stone con su relación con Agaete. «En la época de la conquista, este lugar [Agaete] le fue entregado a Alonso de Lugo por su productividad y valor» (p.63). Stone también menciona el castillo de Alonso de Lugo cerca del muelle en Agaete y lo considera moderno en comparación con la historia guanche (p.66).

Un rol importante durante la época de la conquista lo tuvo la zona de Tirajana. El Capitán Pedro Hernández Cabrón estaba saqueando toda la zona de Tirajana hasta que los nativos vencieron a los españoles gracias a su conocimiento del terreno.³⁶ «(...)y allí cayeron sobre ellos y vencieron, haciendo prisioneros a ochenta, matando veintiséis e hiriendo a unos cien. A este acontecimiento, tan desastroso para los invasores, se le llamó el San Bartolomé de la conquista porque ocurrió en dicho día» (p.140).

³² Guanarteme era un «jefe supremo, máxima autoridad política y militar.» «Guanarteme», en *Diccionario Básico de Canarismos* [en línea], <<http://www.academiacanarialengua.org/palabra/guanarteme/>>, [consulta: 06/02/2017].

³³ Doramas fue un guanarteme de Telde que luchaba contra los españoles que querían conquistar las Islas. Murió el 20 de agosto de 1480 (Alvárez Delgado, 1970:16).

³⁴ La leyenda está basada en los acontecimientos reales que cuentan 4 manuscritos de Crónicas anónimas (Pérez Saavedra, 1987:34-38).

³⁵ En 1478 llegó a La Isleta Juan Rejón. Gracias a Rejón se fundó Real de Las Palmas, sin embargo Rejón fue luego destituido por los Reyes Católicos. Después de llegar a España fue libertado y regresó en 1480 a Gran Canaria para ejecutar al Pedro Fernández de Algaba que le había traicionado y estaba gobernando en Real de Las Palmas. Sin embargo, los Reyes Católicos nombraron el nuevo gobernador de las Islas Pedro de Vera, quien mandó a Juan Rejón a España. Pedro de Vera luego participa en la batalla de Arucas, donde Alonso de Lugo vence al jefe Doramas. Tesor Semidar es luego capturado, llevado a España y bautizado del nombre Fernando Guanarteme (Morales Padrón, 1978:19-33).

³⁶ Pedro Hernández Cabrón salió en 1479 a Gran Canaria con cuatro naves para ayudar a Juan Rejón. Llegaron el 12 de agosto de 1479 con bastimento para los otros conquistadores que llegaron de Lanzarote (Cambio y Verdes, 1836:133-135).

Toda la conquista termina con la batalla en Ajodar y luego se celebra una misa en un lugar donde está la iglesia en Gáldar. «La iglesia se construyó en 1778 pero su emplazamiento fue utilizado anteriormente por Pedro de Vera para celebrar una misa, tras su derrota en Ajodar, uno de los últimos lugares donde los canarios se enfrentaron a sus invasores, durante un tiempo al menos, con éxito» (p.51).

Así la autora de cierto modo resume la conquista. En adelante vamos a ver como acerca al lector a propios guanche. Arucas, donde se produjo la batalla última del jefe Doramas, no solo era conocido por la batalla sino también por la producción de los tintes. Un tinte escarlata denominada “sangre de dragón” la usaron los guanches para embalsamar a los muertos. «Aparentemente, los guanches utilizaban la “sangre da dragón” para embalsamar a sus muertos, siendo sin duda su cualidad resinosa, al mismo tiempo, es probable que los guanches sintiesen cierta veneración por el árbol» (p.41).

Hablando del embalsamiento, se encontraron muchas momias en las islas y todavía se mantiene la posición de las manos que tenían. Stone saliendo de San Bartolomé ve a una persona muerta y describe la posición de sus manos: «Una mano estaba cruzada sobre el pecho y la otra, colocada junto al costado de aquella mujer (...)» (p.143). También en el museo en Las Palmas pueden ver las momias que tienen las manos colocadas justamente así. Además estas momias sirven para identificar como eran los antiguos canarios. «Ninguna de las [momias] que se descubrieron en esta isla tiene cabello negro. La mayor parte del cabello es de un rojo rubio o un rojo castaño, además de castaño oscuro» (p.184).³⁷

Los Stone visitan varios cementerios en la isla. Uno de ellos se encuentra cerca del muelle en Agaete.

Al acercarnos, también salimos de detrás del risco al final del valle y vimos, a nuestra izquierda, los restos del castillo de Alonso de Lugo, una construcción moderna –de sólo cuatrocientos años de edad- comparada con el

³⁷ El Museo Canario en Las Palmas hoy en día cuenta con al menos 23 momias que eran excavadas por arqueólogos, donados al museo o comprados por el museo. El museo abrió en el año 1879 y desde entonces si hicieron varias excavaciones en barranco de Guayadeque y en Acusa, por allí se encontraban las cuevas que conservaban las momias en el buen estado. Todas las castas se momificaron pero diferenciaban los procesos y cuidado de las momias según las clases sociales (Barroso, 2013:33-60).

cementerio de los canarios. Junto a él se encuentra un pequeño muelle, que proporciona un buen lugar de desembarco para los botes pequeños (p.66).³⁸

Allí Stone encuentra algunas tumbas abiertas con polvos o huesos pero en todos han colocado piedras (pp.66-67). Mejor descripción nos dan del cementerio en La Isleta. Se comparan los dos cementerios y en todos se colocan las piedras al cadáver, sin embargo, en Agaete también de color rojo. Los montículos tienen todos forma piramidal pero no siguen un modelo y diferencian en tamaño. Más cercana la piedra al cuerpo más cuidadosamente es elegida, o sea, son las piedras grandes y planas cuales están pegadas al cuerpo. No obstante, las tumbas no siguen ninguna pauta en cuanto a la dirección de los cadáveres, como lo comenta Stone examinando casi sesenta tumbas (pp.205-207).

Sin embargo, no solo las piedras se colocaban en las tumbas pero también las cosas de la vida diaria, estos vinculados con su creencia.

Porque el hecho de que creían en una vida en el más allá es evidente a la vista del cuidado con que enterraban a sus muertos, de los cuerpos momificados que se han encontrado en cuevas y de la gran cantidad de utensilios y comida encontrados junto a los restos y en las cuevas funerarias (p.208).

Las piedras para los guanches tenían cierta importancia porque les usaban bien como algo que ponían en las tumbas bien como armas. Podemos leer que en los duelos siempre primero usaban las piedras y nunca combatieron en los lugares cultos. «Tenían lugares especiales donde se llevaba a cabo duelos, primero con piedras y luego con hachas a mazos» (p.147). También usaban las piedras como utensilio para afeitar la cabeza (p.147). Aún se encontró una piedra con inscripciones cerca de Santa Lucía que se supone que es de origen fenicio-púnico (p.150).

Sin embargo, los cementerios durante su visita eran en contraste con los del tiempo de los antiguos canarios cuando se respetaba a los muertos. John Stone describe un cementerio cuando pasa por Las Palmas y se horroriza por sus condiciones. Él se hace testigo de comportamiento sin respeto a los muertos cuando un hombre saca a un cadáver para meterlo luego en fosa común porque nadie pagó por el sitio. «Rodeados por cuatro muros, había toda clase de restos humanos amontonados en todas las fases posibles de descomposición» (p.255).

³⁸ Hoy en día el cementerio fue sustituido por una playa y un puerto vecino, uno de los puertos más importantes de la isla, de donde salen los barcos a la isla de Tenerife.

3. El tiempo atmosférico

El tercer aspecto en la hora de decidir adonde viajar es el clima. El clima de Las Islas Canarias es algo peculiar y atrae mucho a los turistas, sobre todo, de los países septentrionales. Además se considera que de las temperaturas equilibradas durante todo el año se puede beneficiar mucho en cuanto al estado de la salud.³⁹ Stone en su libro comenta el tiempo cuidadosamente, apunta las temperaturas casi todos los días y menciona a menudo su asombro del tiempo tan bueno comparándolo con el tiempo inglés.

A pesar de que las temperaturas no varían mucho y siempre se mantienen muy afables, el invierno en el cual viaja Stone se dice que es el más lluvioso en los últimos años (p.103). Una de las cosas más interesante sobre la lluvia en Gran Canaria es como llena los barrancos. El agua empieza a correr por el barranco después de la lluvia pero el flujo para y el barranco se seca pronto después de escampar. (p.217). Stone menciona también como el color del agua indica donde llovía. «Cuando el agua tiene este color terracota, viene de las cumbres. Cuando la lluvia sólo ha caído sobre tierras más bajas, el agua parece agua de baño sucia» (p.269). A pesar de que en el libro se menciona muchas veces que llovía a menudo, Stone especifica que llovía, sobre todo, por la noche (p.273).

Cuando Stone está en Guía su mirada le ofrece un panorama con El Pico de Gáldar rodeado por las nubes matutinas (p.49). Estas nubes son muy típicas para las Islas Canaria.⁴⁰ En el libro podemos leer que también desde Las Palmas se podía observar como las nubes rodeaban las montañas. «Por la mañana temprano una ligera bruma se deslizaba entre los picos, difumando los bordes de la blanca nieve hasta se confundían con el imparable azul del cielo» (p.222).

Además de las nubes que a veces impiden observar con detalle el paisaje, tampoco la calima facilita buenas vistas.⁴¹ La autora se encuentra con la calima viajando por la Isleta (p.271).

³⁹ Ya los viajeros del siglo XIII se sentían atraídos por el clima por sus cualidades medicinales. William Anderson, John White y John Stauton se pueden considerar los primeros escritores viajeros de literatura médica de las Islas (González Lemus, 2012:60).

⁴⁰ Se trata de un Efecto Föhn que crea nubes en la parte norte de las montañas centrales de la Isla de Gran Canaria. Cuando el aire húmedo pasa de la parte norte de la cordillera a la parte sur se calienta creándose en la parte norte unas nubes y elevando la temperatura en la parte sur (Berghaenel, 2002:4).

⁴¹ Calima es un fenómeno meteorológico que ocurre en las Islas Canarias debido a su proximidad al continente africano. Se trata de un aire cálido de Sahara que lleva consigo partículas de arena. Puede causar incendios forestales y enfermedades respiratorias, entre otros (Dorta,2005:24).

En adelante vamos a ver como marcaba la temperatura Stone en diferentes sitios, distintos días y a diferente hora. Sin embargo, estos datos no son completos porque algunos días la autora no menciona la temperatura y como no lo marca todos los días a la misma hora y el mismo sitio, o sea, el sitio con la misma altitud, no se trata de los datos que pueden servir para indicar las temperaturas medias, pero seguramente nos dan una imagen del invierno de 1883 tal como lo sentía la autora.

Tabla 1: Las temperaturas marcadas por Stone viajando por la Isla

Fecha	Sitio	Hora	Temperatura	Hora	Temperatura
9/11	Guía	8 a.m.	17°C (a la sombra)		
10/11	Agaete	7:30 a.m.	18°C (a la sombra)	6 p.m.	17°C
12/11	La Aldea	8 a.m.	21°C	11 a.m.	21°C
13/11	Tejeda	9 p.m.	11°C		
14/11	Tejeda	8 a.m.	10°C		
15/11	Teror	8 a.m.	15°C (a la sombra)		
15/11	Las Palmas	8 p.m.	15°C		
16/11	Las Palmas	8 a.m.	16°C		
19/11	Las Palmas	8 a.m.	20°C		
19/11	San Mateo	9 p.m.	8°C		
20/11	San Mateo	8 a.m.	5°C		
20/11	San Bartolomé	8 p.m.	12°C		
21/11	San Bartolomé	7:30 a.m.	6°C		
22/11	Agüimes	6:30 a.m.	20°C		

Elaboración propia

Sin embargo, los datos que nos propone la autora acerca de las temperaturas en Las Palmas de Gran Canaria nos dan aún m detallado imagen. Como la autora pasa mucho tiempo en la capital de la Isla, en la tabla 2 podemos ver más preciso sumario de las temperaturas. No hay datos introducidos por Stone de los días 26/11 – 12/12 porque cada día viene su marido a decirle que está 19°C. (p. 194) y tampoco la tabla contiene datos de los días 13/12 – 18/12 cuando Stone menciona que la temperatura es invariable de 19°C (p.218).

Tabla 2: Las temperaturas marcadas por Stone en Las Palmas de Gran Canaria

Fecha	Hora	Temperatura	Hora	Temperatura
23/11		21°C		
24/11	9:30 p.m.	19°C		
25/11	8 a.m.	20°C (a la sombra)	1 p.m.	26°C (a la sombra)
10/12	8 a.m.	17°C		
11/12	9 a.m.	17,5°C		
12/12	9 a.m.	18,5°C		
19/12	8 a.m.	12°C		
20/12	8 a.m.	15°C	10 a.m.	20°C
22/12	9 a.m.	17°C	4:30 p.m.	16°C
23/12	8:30 a.m.	15°C	10 a.m.	19°C
24/12	10 a.m.	20°C	4:30 p.m.	18°C
25/12	7:30 a.m.	14,5°C	8:30 a.m.	15,5°C
25/12	12 p.m.	20°C (a la sombra); 25°C (al sol)	6:30 p.m.	16°C
26/12	9 a.m.	17°C		
29/12	9 a.m.	17°C		
30/12	9 a.m.	17°C		
31/12	-	17°C		
2/1	9 a.m.	19°C		
3/1	9 a.m.	19°C		
4/1	9 a.m.	20°C		
5/1	9 a.m.	18°C		
6/1	-	17,5°C		
8/1	9 a.m.	18°C		
9/1		17°C		
10/1		17,8°C		
16/1		Max. 19,5°C; Min. 19,2°C		

Elaboración propia

Así podemos ver que las temperaturas nunca bajan 5°C en ningún sitio visitado por Stone. Y a pesar de las lluvias frecuentes de aquel invierno, Stone describe muchos días soleados y calurosos.

4. Alojamiento

En los próximos capítulos vamos a ver que experiencia tiene la autora con diferentes aspectos del viaje. Uno de los aspectos muy importantes para los viajeros y turistas es el alojamiento. Como ya bien se sabe es muy importante dormir y comer suficientemente para que uno se sienta bien, aún más importante para un viajero que pasa todo el día fuera descubriendo nuevas cosas y sitios. Así que voy a dedicar este capítulo a la experiencia de la autora con diferentes tipos de alojamiento.

Stone describe muchos tipos de alojamiento donde se alojó durante su viaje en Gran Canaria y sus opiniones varían mucho según la comodidad y la calidad de los servicios ofrecidos. En general podemos decir que en Gran Canaria de 1883 existían pocos hoteles y aprovechaba de las cartas de presentación que tenía, pernoctando muchas veces en las casas de los propios canarios o los ingleses que vivían allí.

Cuando nos centramos en las casas donde pernoctó Stone con su marido gracias a la entrega de las cartas de presentación, llegamos a la conclusión que en la mayoría no eran muy buenas, sobre todo en cuanto a la cantidad de la comida. Y por lo mucho que los propietarios querían ofrecerles lo mejor, las habitaciones no eran nada comparables con los ingleses.

En Tejeda el destinatario de la carta, Don Antonio, ni estaba. Les atendó su mujer pero no muy amablemente y les dio de comer que no resultó lo suficiente para ellos en aquel momento debido al hambre que tenían. «Finalmente nos sirvió café, huevos, pan y miel en un cuarto pequeño que daba a la sala, sobre una mesa sin mantel y sucia. La cantidad era escasa pero, de momento, evitó que muriéramos». En cuanto a la habitación que les ofreció la anfitriona, se trataba de una habitación pública que no podía cerrarse con llave y era de paso por cada lado. Ni había camas, sino trajo la cama turca (p. 91-92).

Muy parecida era su experiencia con la casa de Don Antonio Yanes en San Bartolomé. Allí tampoco les dieron mucha comida. Además organizaron una tertulia no avisada pero el anfitrión al verlos les propuso que se acostasen más temprano. Sin embargo, por el ruido que hizo un perro ladrando toda la noche, no les dejó dormir mucho (p. 134-135).

Otro pueblo que no disponía de una fonda era Agüimes. A pesar de esto, Stone y su marido fueron llevados a una casa que supuestamente era una fonda. Les invitó la mujer de la casa y

aunque era un lugar pobre les trataron muy bien allí. «No era un lugar acogedor. Sin embargo, nos habían aceptado cordialmente y eso era lo importante». La comida que los ofrecieron allí tampoco satisficó su hambre (pp.154-155). A lo contrario, la habitación aunque sin ventanas fue amueblada por camas cómodas y anchas, y como lo declararon los que vivían en la casa, no había pulgas ni chinches (p.156).

Refiriéndose a la comida la situación en Teror y San Mateo no era tan mala. En Teror se encontraba una fonda pequeña que consistía de solo una habitación y aunque no se hospedaron en ella, la dueña poseía también una tienda donde cocinaba para todos los extraños (p.100). La dueña les pidió más dinero que era lo habitual en las islas por la comida pero Stone consideraba la comida buena y abundante (p.102). En San Mateo la única persona que los podía alojar era la maestra que se ocupaba de ellos muy bien y porque su llegada la habían avisado antes, trajeron carne de Las Palmas, así que la cena era buena. No obstante, la habitación donde se quedaron no disponía del techo estanco y por eso entraba mucho frío (p.123).

Aunque no había muchos hoteles en Gran Canaria en este tiempo, una de las excepciones era la Fonda Europa.⁴² Stone era seguramente la más conocida huésped de la Fonda Europa donde pasó mucho tiempo debido a su enfermedad. En la Fonda Europa, que en aquel tiempo representaba el mejor alojamiento en Gran Canaria, la autora se hospeda varias veces. Aunque se trata de un tipo de alojamiento con mejores condiciones, tiene problemas higiénicos, que era algo muy común en las Islas, como ejemplo podemos mencionar que dejaban a los mendigos entrar hasta el patio del hotel (p.108). Sin embargo, el problema más grave eran los insectos que entraron a su habitación.

La proximidad del agua parece atraer tanto a los mosquitos como a las cucarachas, compañeros nocturnos nada agradables. Sin embargo, prefiero los mosquitos, ya que las cucarachas, aunque inofensivas, son tan increíblemente horribles y repugnantes que nada podrá convencerme de que son incapaces de hacer daño (p.167).

Este problema no pasa solo con los insectos. Cuando Stone está enferma y pasa mucho tiempo en su habitación, le traen la comida allí que provoca la presencia de los ratones.

Saltaban sobre nuestras camas por la noche y, si sacudía la colcha, los oía caer al suelo, y había uno que, de hecho, solía aparecer a la hora del té a recoger las migajas sobre un baúl de viajes que utilizamos como aparador (p. 231).

⁴² La Fonda Europa la abrió Ramón López Sande en el año 1876 y fue ubicada en Triana junto con las otras dos fondas, El Herreño y Prats (Galán, 2009:146).

Entonces podemos ver que el problema de la fonda es, sobre todo, la higiene. ¿Qué puede ser el problema del servicio de limpieza? Si olvidamos del carácter de la gente y nos enfocamos en datos precisos, uno de los problemas es el salario.⁴³ Stone dice que la mano de obra es barata y considerando los horarios de los que trabajan en la fonda lo compara con esclavitud (p.219).

Tomando en cuenta todos los tipos de alojamiento, llegamos a la conclusión de que en Gran Canaria no disponían de alojamiento de buena calidad que sería comparable con los hoteles ingleses de aquel tiempo y esto resultó como uno de los razones que impedía el desarrollo del turismo.

⁴³ Podemos comparar la situación del año 1883 con la situación de los años posteriores. Si tomamos en cuenta los datos introducidos en el libro *La emigración canaria contemporánea (Siglo XIX)* por Julio Hernández García de los años 1896-1897 el autor dice «Canarias ocupaba, pues, uno de los últimos lugares de la escala nacional en orden a jornales: el 39 de un total de 49 provincias.» (Hernández García, 1987:14).

5. La Comida

Ya en el capítulo sobre alojamiento he mencionado la importancia de la comida. La gastronomía también puede ser un factor decisivo para realizar un viaje a determinado sitio.⁴⁴ Resulta sorprendente lo poco que Stone describe los platos típicos canarios, sobre todo, tratándose de la gastronomía menos conocida que, por ejemplo, la italiana. En la primera parte del libro casi no menciona lo que han comido, con la excepción de lo que les ofrecieron en los alojamientos, sin embargo, muchas veces se trata de vino y galletas, que además le sirvieron los propietarios, a veces ingleses. Así se puede considerar más un hecho inglés que el canario. En adelante voy a mencionar algunos platos que representan la cocina canaria y cuales ha probado Stone durante su estancia.

Uno de los productos más típicos canarios es sin duda el gofio.⁴⁵ No se trata solo de algo exclusivo para Gran Canaria, sino es muy popular en todas las islas. «El gofio, el alimento guanche, se come en todo el archipiélago, y los que viajan aún lo transportan y preparan para comer en bolsas hechas con pieles de cabrito» (p.185). Sin embargo, lo que diferencia el gofio grancanario del gofio de otras islas es la harina de que lo hacen. Se trata de harina de maíz que según Stone puede resultar problemático para la salud, si se lo come mucho. «Como el gofio que se come en esta isla es de maíz, habrá que suponer que comerlo continuamente no es muy saludable, ya que nadie en las otras islas, donde lo hacen con trigo, centeno y cebada, se indisponen con este alimento» (p.134). El maíz no es tan saludable como el trigo, además la propia gente no aconseja montar un caballo después de comer gofio, así que, si uno está de prisa o de viaje, no es muy conveniente este alimento (p.187).

El gofio se puede comer bien salado bien dulce. En Agüimes preparan un gofio con pescado, que es un plato típico que pueda llevar este producto.⁴⁶ «(...) una de ellas con gofio, y trajeron un

⁴⁴ El turismo gastronómico se hace muy popular hoy en día, incluso se crean rutas gastronómicas. Cuanto la gastronomía influye a los turistas lo podemos ver por ejemplo en la encuesta realizada en Cáceres. Según la encuesta todavía la motivación principal es la cultura, sin embargo seguida por la gastronomía. Más que 60% de los respondientes consideran la gastronomía bastante importante o muy importante (Hernández Mogollón, Clemente, López-Guzmán, 2015:416-417).

⁴⁵ Según la RAE el gofio es «Harina gruesa de maíz, trigo o cebada tostados, a veces azucarada.» y proviene de la voz guanche. «Gofio», en RAE, <<http://dle.rae.es/?id=JHyErQV>> [Consulta: 19/02/2017].

⁴⁶ Se trata de un sancocho canario, un plato que normalmente lleva un pescado y patatas y se le puede añadir batatas, mojo y gofio. Véase «Sancocho», en Cultura tradicional de Gran Canaria, <<http://www.culturatradicionalgc.org/Gastronomia-Tradicional/Segundo-Plato/Sancocho.html>> [Consulta: 19/02/2017].

caldero que tenían sobre el fuego de carbón que ardía afuera. De él sacaron un poco de pescado salado, unas patatas y un trozo de maíz, y rociaron el agua con que los habían cocido sobre el gofio, amasándolo» (p.156). Viajando a la Isleta se compran unas galletas que llevan gofio, en este caso se trata de un dulce. «Eran redondos [los dulces], como ruedas, estaba hechos con gofio, miel y almendras, y no sabían nada mal» (p.232).

La autora no eleva la calidad de la comida casi en ningún caso. Una de las excepciones es el pan. «El pan, el alimento que siempre compensaba la calidad de la comida, era muy bueno.» (p.155) Como lo comenta luego en la isla existen tres tipos de pan: «Uno es blanco y compacto, de harina importada, otro ligero y fabricado con trigo del país. El tercero lo fabrican también con trigo del país, pero más oscuro, y se considera pan corriente» (p.276). Otra excepción del producto que merece la mención gracias a su calidad es el queso, Stone menciona que se hace excelente queso de oveja o mezclado con el de cabra (p.246).

También existen algunos alimentos que se pueden conseguir en ambos lugares, Gran Canaria e Inglaterra, sin embargo no son iguales. Por ejemplo, podemos ver el caso de caldo que en Inglaterra lleva más carne que el caldo grancanario (p.189). También sale muy difícil obtener algo dulce al estilo inglés, porque los canarios y españoles en general azucaran más a sus bebidas. «Los españoles suplen esta necesidad llenando de azúcar la mitad de sus tazas de café y, a veces, comiendo unas mermeladas exquisitas» (p.272).

6. Viviendas

No solo es importante experimentar el alojamiento para los turistas sino también observar las viviendas de los residentes para saber las auténticas condiciones de vivir en algún sitio que pueden diferenciar del alojamiento designado al turista. Entonces en adelante vamos a ver como eran las viviendas de los habitantes de la Isla tal como las ve Stone. Primero voy a describir como eran las casas comunes y luego dedico un capítulo a las viviendas particulares, viviendas en cuevas.

Las casas en Las Palmas tienen azoteas y casi todas son blancas. La combinación de las casas blancas y el sol crea la sensación del resplandor intenso (p.31). Como en Las Palmas tienen muchas horas de sol, pocos días de precipitaciones y las temperaturas casi nunca bajan 15°C, las casas no disponen de chimeneas (p.194). Sin embargo, cuando el tiempo empeora, las casas no están preparadas para la lluvia y el agua entra a la casa. «El agua se filtra por todas las ventanas, y en mi habitación no sólo logró entrar sino que llovió literalmente dentro de ella –cayendo gotas sobre los papeles, la mesa y el suelo» (p. 218).

Lo acogedor del hogar no lo crean alfombras, que casi no se usan, sino las esteras, sobre todo de palma y en la mayoría hechas por los mismos propietarios. Frecuentemente ponen en las paredes el maíz que se está secando allí y además cumple con el función del adorno (p. 144).

Las casas en las tierras bajas son principalmente terreras y con azoteas, Stone lo anota en Las Palmas, La Aldea o Firgas (pp. 31, 78, 246). Cuando Stone está mirando Las Palmas desde la parte más alta, La Isleta, no la considera bonita y comenta las casas así: «(...) todas las casas parecen estar a la espera de que construyan otra planta más» (p.271). En Tejeda, en el centro de la isla, las casas tienen tejas, en las que ponen piedras para que no se desprenden cuando hace viento (p.95). Otro rasgo muy típico para las casas canarias es el patio.⁴⁷ Como ejemplo podemos leer descripción de la casa de Don Sebastián en La Aldea «La casa misma está construida como simple, con un patio rodeado por un pórtico, al que dan todos los cuartos (...)» (p.79).

Stone también introduce al lector el método de como se alquilan las casas, eso es por meses.

⁴⁷ El patio fue introducido a las Islas Canarias de Andalucía de donde procede. Las Islas Canarias fueron influenciados mucho en cuanto a la arquitectura gracias a su ubicación entre tres continentes, o sea, Europa, África y América. En Canarias normalmente se implementa la vegetación en dichos patios (Delgado Campo, 2008:312).

El inquilino puede dejar la casa en cualquier momento sin notificarlo, siempre y cuando pague el alquiler hasta el día de su marcha. (...) Por contra, el dueño está obligado a presentar tres avisos, de un mes de plazo cada uno, si quiere que el inquilino se vaya, a no ser que el alquiler no se haya pagado en la fecha correspondiente, en cuyo caso puede desalojar al ocupante inmediatamente (pp.234-235).

6.1. Viviendas en cuevas

Un tipo de vivienda que pueda al turista parecer muy extraño y atraer su atención son las cueva-viviendas. En este tipo de morada viven diferentes clases sociales, dependiendo del sitio. Stone menciona tres principales: una cerca de San Mateo, Artenara y La Atalaya (p.175). Pero se puede decir que hay dos tipos de cuevas, unas habitadas por la gente pobre y las otras habitadas por la gente común y considerándose un tipo de vivienda estándar.

Un buen ejemplo del pueblo de cuevas es Artenara. Allí Stone y su marido visitan la escuela, que está al lado de la venta y de la casa de cura, todos en cueva (p.86). Obtienen mucha información del cura que además les arregló una visita a una de las cuevas.

Esta vivienda estaba formada por un cuarto de estar, cuadrado, detrás del cual había tres cuartos o huecos más pequeños con camas, y limpias cortinas blancas en las puertas. Era curioso, aunque debíamos haberlo adivinado, ver que las cuevas interiores, los dormitorios, no tenían más luz que la artificial. El suelo estaba bastante plano y el techo también, pero en ambos se veían las marcas de las piedras que hay en la toba (p.87).

Además de lo que apuntaron ellos mismos describiendo la cueva la gente añade que las cuevas tienen una temperatura agradable tanto en invierno como en verano y que siempre están secas. Hay 237 cuevas en Artenara según el cura (p.87).

En las cuevas en La Atalaya viven los alfareros. No se trata de una clase alta pero en La Atalaya no hay diferencias entre las clases altas y bajas, como todos se dedican a la alfarería y viven en condiciones similares.

Nos invitaron a entrar en una cueva. La única luz penetraba por la puerta abierta. A nuestra izquierda había un cerdo, rodeado por un muro muy bajo de piedras, y al fondo, en una esquina, había un montón de tierra grisácea. Sentada sobre el suelo con las piernas cruzadas, en el centro de la cueva, había una anciana. Delante tenía una piedra lisa, de alrededor de un pie y medio cuadrado, a un lado, una masa informe de barro gris y al otro, un cuenco de barro lleno de agua (p.177).

También podemos leer en el libro sobre un ejemplo de cuevas como viviendas de la gente de verdad pobre. Estas se encuentran junto a la carretera a Arucas y llevan el nombre de “Cuevas del provecho”. La calidad de vida en estas cuevas se diferencia de la en La Atalaya y Artenara.

«Estas cuevas son de una categoría muy inferior a las de Artenara y son incluso más sórdidas que las de la Atalaya» (p.270). Los que habitan allí no pagan alquiler y el mobiliario de las cuevas es muy escaso. «La zona desprende unos olores nada fragantes y, por lo que pudimos estimar, cada familia solía tener más de cinco hijos» (p.271).

No obstante, la autora visita también las cuevas no habitadas en La Isleta (p.211) y menciona viviendas en cuevas en Gáldar (p.51). Justo en Gáldar se encuentra la más famosa cueva de toda la Isla⁴⁸. A pesar de su importancia histórica, no es accesible, algo que según Stone debería cambiar. «Le sugerí que la ciudad debería comprar pronto la cueva mientras todavía pudiera hacerse a un bajo precio; que después deberían limpiarla completamente y cerrarla con cancelas por fuera que si se cobraba una pequeña entrada, (...), el lugar se podría mantener en buen estado (...)» (p.55).

⁴⁸ La Cueva pintada, el yacimiento de la vivienda de los antiguos canarios. Se trata de una cueva con pinturas rupestres. Hoy en día se encuentra allí un parque arqueológico que fue abierto en el año 2006 (Sagasti Sáenz, 2010:166).

7. El paisanaje

Viajando por tierras nuevas siempre notamos ciertas diferencias en cuanto al comportamiento y carácter de la gente. En general podemos decir que Stone considera la gente amable y dispuesta a ayudar a los viajeros, sin embargo muchas veces experimenta su ignorancia. Vamos a ver entonces la mentalidad y las costumbres de los habitantes de las islas en ejemplos concretos.

Empezando por lo ya mencionado, la amabilidad. La amabilidad la podemos notar cuando invitan a Stone con su marido para que cenén con ellos, aunque se trata de una sola cortesía, bien como el inglés preguntando “¿Cómo está usted?” (p.48). Esta costumbre que ya mencionaba Boccaccio en su obra y todavía sigue en las islas (p.145). En muchos de los lugares la gente no está acostumbrada a los turistas pero saben tratarles bien. En Artenara Stone menciona que la gente aún les invita a ver sus casas (p.86). En Santa Lucía un muchacho la ofrece naranjas (p.150) y cuando pasan por la Caldera de Bandama y llegan al fondo, donde se encuentra una fonda, el dueño les ofrece almendras e higos (p.172).

No obstante, hay algunos aspectos comunes que a un extranjero pueden resultar problemáticos. A la gente le gusta regatear el precio. En la obra podemos leer que es un gran entretenimiento para ellos (p.80). Stone además menciona que los canarios creen que los ingleses tienen mucho dinero y quieren conseguir la máxima cantidad de dinero posible. «A los isleños les cobran muy poco por el corte de pelo y el afeitado, pero cuando un inglés pregunta cuánto debe pagar, siempre contestan de forma poco satisfactoria: “La voluntad”» (p.192). Un problema de no tener precios fijos y los impuestos exagerados llega hasta tal nivel que falta la honestidad y la gente declara menos de lo que deberían gravar (p. 239).

A pesar del problema con los precios, Stone admira mucho las virtudes de los canarios, sobre todo la hospitalidad, atribuyéndolas a su origen guanche.

(...) los habitantes actuales de las islas representan a los guanches ya que, en general, son un pueblo completamente diferente a los españoles de la Península. Por su aislamiento, porque descienden en parte de los guanches, o porque se han mezclado con dicha raza, conservando muchas de sus costumbres y hábitos, cualquiera de estos hechos, o todo a la vez, han producido una raza que es completamente diferente en caracteres y aspecto, y que, cuando se la compara con los españoles peninsulares, son éstos quienes salen malparados (p.67).

Al otro lado, los mismos canarios no llevan bien entre una y otra isla. Se ríen las ciudades, Santa Cruz y Las Palmas, una de la otra a través de los periódicos. Stone escribe que esta envidia

retrasa el progreso del archipiélago. «Los periódicos indagan el tema y sólo parecen dedicar sus cerebros a, metódicamente, encontrar fallos en los asuntos de la isla vecina» (p.182).

Quizás todo esto resulta de la ignorancia de la gente. Los campesinos no tienen cierto nivel de educación y son muy conservadores en cuanto a sus costumbres como lo muestra el ejemplo siguiente:

Varios españoles e ingleses inteligentes han intentado introducir el uso de la pala, mostrándole a la gente sus evidentes ventajas –que cava más profundamente, revuelve mejor la tierra y permite al trabajador cminar detrás, sin pisar la tierra roturada- pero de nada ha servido (p.108).

En cuanto al estado de educación, Stone describe muchas situaciones donde se refleja su escasez. Como la educación no es obligatoria, los campesinos prácticamente no la consiguen. Sin embargo, ni El Colegio de San Agustín en Las Palmas dispone de materiales buenos, según Stone los libros son mal impresos y anticuados (p.115). Para un viajero es muy difícil obtener una información que le serviría porque ni los habitantes se interesan por su historia, la historia guanche (p.195). La situación que experimentaron en La Isleta capta bien como la ignorancia se refleja en el comportamiento y falta de respeto al pasado.

(...) dos traviesos pilluelos que habían venido con nosotros han estado afanosamente triturando con dos piedras – hasta reducirlos a polvo- el cráneo y los huesos de un guanche, que habían extraído, irreventemente y sólo por diversión, de uno de los montículos abiertos (p.210).

Dentro de este capítulo dedicado a la gente, hay que incluir las supersticiones en que creen, porque aquellas también determinan su carácter. Las supersticiones, como lo comenta Stone, no solo se limitan a los humildes. Como ejemplo podemos mencionar que dejan dosis de sales de la Higuera o también un dulce de calabaza al sereno toda la noche antes de consumirlo (p.236). Muy interesante es también como se bañan en el mar.

Los isleños siempre creen que hay que tomar los baños de mar en series de números impares. Tampoco toman nunca un baño solamente. No se bañan un lunes, a no ser que puedan bañarse todos los días durante una semana. Creen que es malo tomar un único baño en el ma, y que es probable que les produzca diviesos o algún mal de este tipo (p.237).

Otro ejemplo de superstición, aunque en este caso se podría tratar de un ocultismo, Stone describe como un proceso de proteger a una cabra ante el mal de ojo usando barro y azufre, según lo indica uno de los carniceros a su amigo (p.235).⁴⁹

⁴⁹ El mal de ojo es un caso peculiar, porque no se limita solo a Las Islas Canarias. Su origen tiene probablemente en el Próximo Oriente. Muy interesante sale la encuesta de Anton Erkoreka del año 1997 que indica que 100% de los Canarios conocían el mal de ojo y 53,9% todavía creían en su existencia (Erkoreka, 2005:397).

8. El trato a los animales

Hablando de la gente hay que mencionar también su relación con los animales. El siguiente subcapítulo dedico justo a esa relación porque el viajero del siglo XIX usaba mucho el caballo como un transporte. Por eso Stone también se dedica mucho al estado de los caballos en el libro y es interesante ver el contraste con la creencia de la gente y su comportamiento que difieren tanto uno de lo otro.

Un poco extraño puede a uno parecer la antipatía que tienen los canarios a los carniceros. Todo esto tiene su origen de los canarios antiguos que no se mezclaban con los carniceros y solo los de la clase más baja ejecutaban esta profesión. Se despreciaban todos que derramaban la sangre. «Durante las batallas de la conquista, cuando se hacía prisionero a algún español, se consideraba suficiente castigo y humillación obligarlo a convertirse en carnicero» (p.30).

Stone en el libro dice que tiene muchos problemas en conseguir los caballos y asnos hábiles. «Los caballos de montar son tremendamente escasos y malos, excepto por supuesto los de la gente bien, pero los de alquiler son los peores del archipiélago» (p.48).

Así que un poco en contraste podemos ver su comportamiento a los animales que, a pesar de la creencia de que los que matan animales son peores que otros, no es nada bueno. Stone se extraña porque la gente, que es tan amable y hospitalaria, tiene esa relación con animales tan mala y añade que es algo que solo ocurre en Gran Canaria (p.100). Podemos leer que mientras estaban desayunando en La Aldea a los caballos no les daban la comida.

Les preguntamos a los hombres por la comida para ellos [los caballos] pero como única respuesta nos sonrieron indulgentes. Incluso intentamos picar su orgullo utilizando la rivalidad entre las dos islas, comentándoles que en Tenerife los caballos siempre comían cuando lo hacíamos nosotros, pero todos nuestros esfuerzos fueron en vano, no le dieron nada de comer a los caballos (p.83).

En Santa Brígida la situación es aún peor. Los arrieros azotan a los caballos, que están tan mal alimentados que casi no pueden seguir (p.121). En San Mateo los únicos animales que pueden obtener tienen llagas (p.124). Uno de los caballos que obtuvieron en San Mateo cayó y no podía seguir. El arriero intentó girarlo pero no sirvió de nada.

(...) el arriero entonces lo agarró por las patas, que apuntaban montaña arriba, le dio la vuelta hasta que apuntaron montaña abajo. Pero incluso entonces, aunque casi estaba de pie, el caballo rehusaba moverse. A continuación

recurrió al látigo, pero también sin éxito. Finalmente el hombre empujó el caballo montaña abajo y éste, pensando quizás que iba a caerse por algún precipio, consistió en ponerse en pie (p.126).

Más tarde el mismo caballo cae, le chorrea sangre, pero el arriero le da latigazos y no siente compasión con el animal. Stone y su marido quieren que pare, lo consiguen en el momento cuando le amenazan que le dan menos dinero (p.131). Sin embargo, no solo que esto pasa con los caballos, sino que también con los asnos que llevan cargos. «Ninguna de nuestras mulas está herrada y la pobre mula de carga ¡sólo tiene una oreja!» (p.151).

Cuando hablamos de la crueldad hacia los animales, hay que hablar también de la pelea de gallos.⁵⁰ Stone misma no asiste al torneo, pero su marido sí y le cuenta como era. No es nada extraño que las mujeres no asisten a las peleas (p.263). El entrenamiento de los gallos es un proceso difícil. Cuando John visita una casa donde se crían los gallos, hay 116 gallos allí (p.260). «Lo más importante en la crianza de gallos de pelea en las Canarias es que el gallo proceda de una estirpe de campeones, sin importar su color» (p.261).

Los gallos comen con frecuencia y todos tienen que proceder de la estirpe de campeones. Hay métodos como reducir su eso y mejorar su habilidad de pelear. Sin embargo, las aves débiles se sacrifican. Los que perviven hasta un combate en la gallera empiezan a pelear a los dos años (pp.261-262). John Stone no describe ninguna pelea en concreto, solo menciona lo brutal que son. «Huelga decir que los combates, incluso los más deportivos, son brutales y desagradables (...) Este deporte, sin embargo, es especialmente apropiado para el temperamento y carácter de los españoles» (p.265).

Tomando en consideración todo lo que nos presenta el libro acerca de los habitantes de la isla, podemos ver que se trata de la gente amable, generosa, sin mucha educación que sabe tratar mejor la gente que a los animales.

⁵⁰ Hoy en día Las Islas Canarias siguen siendo el único sitio en Europa donde las peleas de gallos no están prohibidas como espectáculo al público, pero existen muchas restricciones acerca de las peleas. Sin embargo, mucha gente está contra este entretamiento, sobre todo, porque se organizan también peleas ilegales (Santana, 2017).

Conclusiones

Al principio de este trabajo planteé dos objetivos principales. Uno consistió en encajar la obra de Olivia Stone dentro de la teoría literaria y el otro en determinar cual es el aporte de la obra en cuanto al estudio de la historia y cultura de Gran Canaria.

En cuanto al primer objetivo y la literatura de viajes llegué a la conclusión que los libros de viajes son un género que oscila entre la literatura de ficción o de bellas artes y la literatura científica. Existen muchas definiciones que diferencian una de la otra, sin embargo, cabe mencionar algunos españoles que se dedicaban a la literatura de viajes en sus trabajos, entre otros, Luis Alburquerque García, Soledad Porras Castro, Sofía M. Carrizo Rueda o Miguel Barceló cuales también cité en el trabajo. Si solo hablaríamos de los libros de viajes como se conocen hoy en día, o al menos como quedan definidos por algunos teóricos de literatura, solo tendríamos de pocos en la historia. Por eso, hay que incluir también los libros como crónicas, diarios y guías que están formando la vía para la creación de los libros de viaje. Según criterios introducidos en el trabajo conseguí encajar la obra de Olivia Stone dentro de los diarios de viajes.

Gracias a la parte que dediqué a los viajeros ingleses a las Islas Canarias llegué a conocer todos los tipos de viajeros con sus objetos para emprender aquel viaje. Sin embargo, no me había dado cuenta antes de las condiciones laborales cambiadas en Inglaterra que tanto favorecían a emprender un viaje. Los viajes de las mujeres, a lo contrario, me parecen como evolución natural en aquel tiempo, como bien la emancipación de la mujeres es algo natural en la literatura y en general.

En cuanto a la parte práctica, el análisis de la obra, llegué a varias conclusiones, o mejor dicho, conocimientos. La parte práctica sirvió para determinar cuanto uno puede aprender de la obra sobre historia y cultura. Primero hay que poner énfasis que la obra de Olivia Stone no solo sirve para los viajeros pero también para los historiadores porque introduce las realidades vividas en el siglo XIX.

El caso de salto de pastor sale muy interesante porque hoy en día se considera como un tipo de deporte o afición pero como lo describe Stone a finales del siglo XIX todavía los pastores saltaron así por las montañas. Lo que capta la atención en cuanto a la descripción del paisaje por Stone es lo poco que dedica a las playas, que hoy en día atraen tanto a los turistas. La razón

puede ser la falta de turistas y la accesibilidad de las playas, bien como falta el paseo junto al mar.

Otro asunto que ha cambiado durante tiempos es la producción de diferentes artículos. Stone describe la fábrica en Arucas donde se plantea la caña de azúcar. Hoy la fábrica se dedica a la producción de famoso ron canario, sin embargo las plantaciones de caña de azúcar no abastecen la fábrica y la caña de azúcar se importa. Tampoco la producción de cochinilla sigue en las islas, aunque cuando Stone estaba viajando por Gran Canaria, la cochinilla crecía en diferentes partes de la isla y su venta estaba en auge. Al contrario, lo que todavía sigue planteándose es el café. Además se trata de un caso especial, porque Agaete es el único sitio en Europa donde se cultiva el café.

Stone menciona en varias partes de la obra los manantiales. Uno de los más importantes es seguramente el agua de Firgas. Cuando Stone visita Firgas menciona que el agua tiene muy buen sabor, sin embargo en el siglo XIX todavía no sabían lo lucrativo que iba a ser invertir en la accesibilidad del agua para la gente. Hoy en día Aguas de Firgas es una de las compañías que ofrecen el agua embotellada de muy buena calidad, que incluso es exportada.

Una de las cosas que sigue en las Islas es la rivalidad entre la prensa grancanaria y la tinerfeña. No obstante, las dos islas principales por su tamaño e importancia, no solo sienten la rivalidad en cuanto a la prensa, sino también en otros asuntos y unos se ríen de los otros, chismeando y usando apodos malsonantes. La rivalidad existía antes de la llegada de Stone, durante su estancia y pervive hasta nuestros días.

En todo caso, lo que cambió notable es como la gente hoy en día trata de su historia. Stone menciona varias veces como la gente ignoraba su historia, la historia guanche, no se daba la importancia a los lugares importantes de la historia ni se mantenían en un buen estado los sitios de las famosas guerras, los cementerios o viviendas guanches. Con el paso de un siglo cambió la actitud de la gente y la historia guanche es uno de los motivos porque visitar a las islas. Tomando como un ejemplo model el caso de Cueva Pintada que ni había accesible para la gente cuando Stone la visitó, hoy en día ofrece mucha información, programas interactivos y muchos hallazgos arqueológicos. No solo es el caso de la Cueva Pintada sino también se conserva la tradición de alfarería en Atalaya. Stone describe la alfarería como un labor que sirve para sostenerse. Hoy en día la alfarería es una afición conservada por El Centro Locero.

Para concluir todo lo escrito, pienso que el libro *Tenerife y sus seis satélites* es un buen fuente para el viajero, no solo del siglo XIX, sino también de hoy, y que puede servir como ejemplo ilustrativo del libro de viaje.

Referencias

Literatura primaria

STONE, Olivia, *Tenerife y sus seis satélites, Tomo II.*, Las Palmas de Gran Canaria: El Cabildo de Las Palmas de Gran Canaria, 1995.

Literatura secundaria

ABREU DE GALINDO, Juan de; CIORANESCU, Alexandre, *Historia de la conquista de las siete islas de Canaria*, Santa Cruz de Tenerife: Imprenta, Litografía y Librería Isleña, 1848.

ALBURQUERQUE GARCÍA, Luis, «La Crónica abreviada de España (1482) de Diego de Valera y el desarrollo del género "relato de viaje"», *Hispania Felix*, N°2, 2011, pp. 47-66.

ALVÁREZ DELGADO, Juan, «Doramas: su verdadera historia», *Anuario de estudios atlánticos*, 1970, N°16, pp.395-414.

BARETTI, Giuseppe, *Opere di Giuseppe Baretti Lettere familiari a suoi tre fratelli Filippo, Giovanni e Amedeo*, Milano: Società tipografica de' Classici italiani, 1839.

BARCELÓ, Miguel, «Los viajes extraordinarios de Jules Verne», *Primeras noticias. Revista de literatura*, N° 212, 2005, pp. 27-32.

BARROSO, Verónica Alberto, et al., «En la ambigüedad de tu piel. Sobre momias y tumbas.» *Tabona: Revista de prehistoria y de arqueología*, 2013, N° 20, pp. 33-60.

BERGHAENEL, Ramón Pascual, «Meoterología de montaña», *Revista del Aficionado a la Meteorología*, 2002, N° 166, pp. 1-9.

BONNET REVERÓN, Buenaventura, «Diego de Silva en Gran Canaria (1466-1470). Tradiciones y leyendas.», *El museo canario*, 1946, N° 7, pp. 1-26.

CAMBIASO Y VERDES, Nicolás María de, *Memorias para la biografía y para la bibliografía de la Isla de Cádiz*, Madrid: Imprenta de la Viuda de Villalpando, 1830.

CANO CALDERÓN, Amelia. «El diario en la Literatura. Estudio de su tipología», *Anales de Filología Hispánica*, N°3, 1987, pp. 53-60.

- CANTERO, Millares Agustín et al. «Reflexiones acerca del comercio exterior canario y la burguesía mercantil isleña (1778-1852).» *Coloquios de Historia Canario Americana*, N° 4, 1982, pp. 680-837.
- CARRASCO ARROYO, Noemi, *Emilia Pardo Bazán, lectora y crítica de libros de viaje*, Vigo: Editorial Academia del Hispanismo, 2008.
- CASAS, Bartolomé de las, *Historia de las Indias*, Madrid: Imprenta de Miguel Ginesta, 1875.
- CASTILLO, Francisco Javier «The English Renaissance and the Canary Islands: Thomas Nichols and Edmund Scory.» *SEDERI: yearbook of the Spanish and Portuguese Society for English Renaissance Studies*, N° 2, 1992, pp. 57-71.
- CASTILLO, Francisco Javier, «George Glas y su obra “A description of the Canary Islands”», *Revista de estudios generales de la Isla de La Palma*, N° 2, 2006, pp. 493-523.
- CHARPA, Ulrich, DEICHMANN, Ute, *Jews and sciences in German contexts. 1st ed.*, Tübingen: Mohr Siebeck, 2007.
- DAMPIER, William, *A new voyage round the world. Vol. III [of Dampier's voyages.]*, London: James Knapton, 1699.
- DELGADO CAMPO, Sebastián Matías «En torno a cierta arquitectura de Canarias», *Rincones del Atlántico*, 2008, N° 5, pp.10-79.
- DÍAZ DEL CASTILLO, Bernal, *Historia verdadera de la conquista de la Nueva España*, Madrid: Sarpe, 1985.
- DORTA, Pedro, «Frecuencia, estacionalidad y tendencias de las advecciones de aire sahariano en Canarias (1976-2003)», *Investigaciones geográficas*, 2005, N° 38, pp. 23-45.
- DOUGLAS, Mordey, *Grand Canary as a Health Resort for Consumptives and Others: A Paper Read Before the British Medical Association*, London: J. & A. Churchill, 1887.
- EDENS, J., «An Account of a Journey from the Port of Oratava in the Island of Tenerife to the Top of the Pike in That Island, in August Last; With Observations Thereon by Mr. J. Edens», *Philosophical Transactions*, N° 29, 1714, pp.317-325.

- ERKOREKA, Anton, «Mal de ojo: una creencia supersticiosa remota, compleja, y aún viva», *Munibe. Antropología-Arkeología.*, 2005, N°57 , pp.391-400.
- FERNÁNDEZ DURO, Cesáre, *Armada española desde la Unión de los Reinos de Castilla y de León*, Madrid: Est. Tipográfico 'Sucesores de Rivadeneira', 1900.
- FREIRE LÓPEZ, Ana María, *Los libros de viajes de Emilia Pardo Bazán : el hallazgo del género en la crónica periodística*, Alicante : Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes, 2003.
- FREIXAS, Laura, «Auge del diario ¿íntimo? en España», 1996, N°182-183, pp.5-15.
- GALÁN, Fernando Martín, «Islas, sol, barcos, hoteles y climatoterapia. El turismo en Las Palmas de Gran Canaria hasta la primera Guerra Mundial», *Turismo: revista de estudios de turismo de Canarias y Macaronesia*, 2009, N°1, pp.143-174.
- GARCÍA, Eduardo Navarro; DÍAZ, Simeona Josefina Alonso; BACAICOA, Josefina San Martín, «Efectos neurológicos y hepatoprotectores de las aguas minerales de Firgas (Islas Canarias)», *Anales de hidrología médica.*, 2007, N° 2, pp. 37-45.
- GARCÍA BARRIENTOS, José Luis, «¿Teatro de viajes? Paradojas modales de un género literario», *Revista de literatura*, N°145, 2011, pp. 35-64.
- GARCÍA PÉREZ, José Luis, *Viajeros ingleses en las Islas Canarias durante el siglo XIX*, Santa Cruz de Tenerife: Ediciones IDEA, 2007.
- GARCÍA PULIDO, Daniel, «OLIVIA STONE: aproximación a una biografía desconocida», *La Prensa del domingo*, 2015, pp.1-3.
- GIRALDO, Manuel Lucena; PIMENTEL, Juan, *Diez estudios sobre literatura de viajes*, Madrid: Editorial CSIC - CSIC Press, 2006.
- GIRARD, Alain, «El diario como género literario», *Revista de Occidente*, N°182-183, 1996, pp.31-38.
- GÓMEZ ESPELOSÍN, Francisco, «Relatos de viajes en Grecia», *Indagación: revista de historia y arte*, N° 2, 1996, pp. 15-34.
- GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás, «De los viajeros británicos a Canarias a lo largo de la Historia», *Anuario de Estudios Atlánticos*, N° 58, 2012, pp. 51-104.

GONZÁLEZ LEMUS, Nicolás, *Clima Y Medicina*, Santa Cruz de Tenerife: Ediciones IDEA, 2007.

GROOM, Eileen, *Methods for Teaching Travel Literature and Writing: Exploring the World and Self*, New York: Peter Lang, 2005.

HAKLUYT, Richard, *A selection of curious, rare and early voyages*, London: R. H. Evans, 1812.

HALICARNASO, Herodoto de, *Los nueve libros de la historia: Tomo I*, Madrid: EDAF, 1989.

HAWKINS, Richard, *The Observations of Sir Richard Hawkins, Kst in His Voyage Into The South Sea in the Year 1598: Reprinted from the Edition of 1622*, London: The Hakluyt Society, 1622.

HEBERDEN, Thomas y HEBERDEN, William, «Observations Made in Going up the Pic of Teneriffe, by Dr. Thomas Heberden, and Communicated by William Heberden, M. D. F. R. S.», *Philosophical Transactions*, N° 47, 1751, pp.353-357.

HERNÁNDEZ GARCÍA, Julio, *La emigración canaria contemporanea (siglo XIX)*, Las Palmas de Gran Canaria: Ediciones del Cabildo Insular, 1987.

HERNÁNDEZ MOGOLLÓN, José Manuel; CLEMENTE, Elide di; LÓPEZ-GUZMÁN, Tomás J., «El turismo gastronómico como experiencia cultural. El caso práctico de la ciudad de Cáceres (España)», *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles*, 2015, N° 68, pp. 407-428.

LEAL CRUZ, Pedro Nolasco, «Las Palmas de Gran Canaria según las catorce ediciones de la obra del escritor ingles de viajes Alfred Samler Brown (period de 1889-1932)» *Coloquios de Historia Canario Americana*, N° 20, 2012, pp. 505-524.

LEAL CRUZ, Pedro Nolasco, «Puertos canarios en las rutas británicas desde 1884 a 1914. Su importancia en el turismo de salud y exportación frutera.», *Coloquios de Historia Canario Americana*, N°18, 2008, pp. 1116-1133.

LEÓN, Francisco María de, et al., *Apuntes para la Historia de las Islas Canarias 1776-1868*, Santa Cruz de Tenerife: Aula de Cultura de Tenerife, 1966.

LOZANO APOLO, Gerónimo, «El patio canario. Elemento característico de la arquitectura canaria», *Restauración & rehabilitación*, 1997, N° 8, pp.34-41.

MACURA, Vladimír, *Básnický cestopis. Poetika české meziválečné literatury*, Praha: Československý spisovatel, 1987.

MARKHAM, Clements Robert, *The Voyages of Sir James Lancaster, Kt., to the East Indies*, New York : B. Franklin, 1877.

MARRERO, Águedo, «Eucaliptos en Gran Canaria, identificación y corología. Hacia una reseña histórica», *Botánica Macaronésica*, 2006, N° 29, pp. 91-137.

MORALES PADRÓN, Francisco, *Canarias, crónica de su conquista: transcripción, estudio y notas*, Las Palmas de Gran Canaria: Ayuntamiento de Las Palmas de Gran Canaria El Museo Canario, 1978.

MORENO ALONSO, Manuel, *Congreso de Historia del Descubrimiento (1492-1556): actas (ponencias y comunicaciones)*, Madrid: Real Academia de la Historia, 1992.

PARDO BAZÁN, Emilia, *Al pie de la torre Eiffel (Crónicas de la exposición*, Madrid: La España Editorial, 1889.

PAVERA, Libor, VŠETIČKA, František, *Lexikon literárních pojmů.. 1. vydání*, Olomouc: Nakladatelství Olomouc, 2002.

PERÉZ HERNÁNDEZ, Mauro S., *Paisaje, cultura territorial y vivencia de la geografía*, Alicante: Universidad de Alicante, 2016.

PÉREZ SAAVEDRA, Francisco, «Entre la historia y la leyenda : La princesa Tenesoya, de Gran Canaria», *Aguayro*, 1987, N° 173, pp. 34-38.

PICARD, HANS RUDOLF, «El diario como género entre lo íntimo y lo público», *1616: Anuario de la Sociedad Española de Literatura General y Comparada*, N°4, 1981, pp. 115-122.

POLO, Marco, *Libro de las Maravillas*, Madrid: Anaya, 1984.

PORRAS, Soledad, «Los libros de Viaje. Génesis de un género. Italia en los Libros de viajes del siglo XIX.», *Castilla. Estudios de Literatura.*, N°28, 2003, pp. 203-218.

REINA JIMÉNEZ, María Carmen, *Mujer y cultura en Canarias*, Las Palmas de Gran Canaria: Colectivo de Mujeres Canarias, 2010.

RIVAS, Duque de, *Viaje al Vesubio*, Barcelona: Linkgua S.L., 2009.

ROSSIGNON, Julio, *Manual del cultivo del añil y del nopal: ó sea Extracion del indigo, educacion y cosecha de la cochinilla, extraccion de los principios colorantes de varias plantas tinctoriales*, Paris: Rosa y Bouret, 1859.

RUMEU DE ARMAS, Antonio, *Piraterías y ataques navales contra las Islas Canarias, Tomo I.*, Madrid: Instituto Jerónimo Zurita, 1947.

SAGASTI SÁENZ, José Ignacio «Una gestión patrimonial perseverante e innovadora. Cuatro años de andadura del Museo y Parque Arqueológico Cueva Pintada (Galdár, Gran Canaria)», *Patrimonio cultural de España.*, 2010, N°4, pp.165-177.

SALAS PASCUAL, Marcos, CÁCERES LORENZO, María Teresa «Notas históricas y estudio de algunas plantas mesoamericanas en Canarias», *Vegueta: Anuario de la Facultad de Geografía e Historia*, 2003, N° 7, pp. 255-264.

SÁNCHEZ-PINTO, Lázaro, «El pino canario», *Rincones del Atlántico*, 2007, N° 4, pp. 18-21.

SÁNCHEZ SILVA, Carlos; SUÁREZ BOSA, Miguel, «Evolución de la producción y el comercio mundial de la grana cochinilla, siglos XVI-XIX.», *Revista de Indias*, 2006, N° 66,pp. 473-486.

SANTANA PÉREZ, Germán, *La importancia geoestratégica de Canarias a través de la actuación de los holandeses durante el siglo XVII*, Málaga: M.B.Villar, 2003.

VIÑA BRITO, Ana, «La organización social del trabajo en los ingenios azucareros canarios (siglos XV-XVI)», *En la España medieval*, N°29, 2006, pp. 359-381.

WILDE, William Robert, et al., *Narrative of a Voyage to Madeira, Teneriffe and along the Shores of the Mediterranean*, Dublin: William Curry, Jun. and Company, 1840.

Recursos electrónicos

JIMENÉZ, Jennifer, «El único café de Europa tiene aroma canario», en *El Diario*, 15/11/2014, <http://www.eldiario.es/canariasahora/premium_en_abierto/unico-café-Europa-aroma-canario_0_322318098.html>. [consulta: 18/02/2017]

MARTÍN, Lucas, «El Grand Tour: viaje, romanticismo y expolio», en *La Opinión de Málaga*, 24/01/2016,

<<http://www.laopiniondemalaga.es/malaga/2016/01/24/grand-tour-viaje-romanticismo-expolio/823815.html>>. [Consulta: 07/03/2017].

LILLO, María Jesús, «Ron canario y líder», en *CincoDías*, 07/09/2010, <http://cincodias.com/cincodias/2010/09/07/empresas/1283866805_850215.html>. [Consulta: 15/02/2017].

SANTANA, Txema, «Peñas de gallos: ganar o morir», en *El País*, 11/01/2017, <http://politica.elpais.com/politica/2017/01/11/actualidad/1484152766_645574.html>. [Consulta: 09/02/2017].

SCHWARZ, Mauricio-José, «William Dampier, el pirata científico», en *Diario Sur*, 18/09/2010, <<http://www.diariosur.es/v/20100918/cultura/william-dampier-pirata-cientifico-20100918.html>>. [Consulta: 10/03/2017]

«Un viaje unamuniano por Francia, Italia y Suiza», en *eldiario.es*, <http://www.eldiario.es/cultura/viaje-unamuniano-Francia-Italia-Suiza_0_607539971.html>. [Consulta: 08/03/2017].

«George Glas», en *Encyclopædia Britannica* [en línea], Cambridge: Encyclopædia Britannica, inc., 2007, <https://en.wikisource.org/wiki/1911_Encyclop%C3%A6dia_Britannica/Glas,_George>, [consulta: 10/03/2017].

«Gofio», en RAE, <<http://dle.rae.es/?id=JHyErQV>> [Consulta: 19/02/2017].

«Guanarteme», en *Diccionario Básico de Canarismos* [en línea], <<http://www.academiacanarialengua.org/palabra/guanarteme/>>, [consulta: 06/02/2017].

«Pax Britannica», en *Encyclopedia.com* [en línea], 2008, <<http://www.encyclopedia.com/social-sciences/applied-and-social-sciences-magazines/pax-britannica>>, [consulta: 11/03/2017].

«Sancocho», en Cultura tradicional de Gran Canaria, <<http://www.culturatradicionalgc.org/Gastronomia-Tradicional/Segundo-Plato/Sancocho.html>> [Consulta: 19/02/2017].

«Sir Richard Hawkins», en *Encyclopædia Britannica* [en línea], Cambridge: Encyclopædia Britannica, inc., 2007, <<https://www.britannica.com/biography/Richard-Hawkins>>, [consulta: 10/03/2017].

«Voyage», en *Encyclopédie de Diderot*,
<<http://xn--encyclopdie-ibb.eu/index.php/logique/929124137-grammaire/666056096-VOYAGE>>. [Consulta: 07/03/2017].

Recurso electrónico del anexo

El mapa de Gran Canaria: [Consulta: 22/04/2017]. Disponible en:
<<http://www.canaryforum.com/gc/islamap.html>>

Anexos



El mapa de Gran Canaria

Anotace

Autor: Lucie Děrkasová

Katedra romanistiky FF UP

Název: Kanárské ostrovy v cestopisech 19. století

Vedoucí práce: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Počet stran a znaků: 64 (124 613)

Počet příloh: 1

Počet použitých zdrojů: 85

Klíčová slova: Cestopis, Olivia Stone, cestovatelé, Kanárské ostrovy, Španělsko, Gran Canaria, 19. století

Charakteristika práce: Cílem práce je studium cestopisů jakožto literárního žánru a následná analýza konkrétního cestopisu. Hlavní zaměření práce je 19. století a Kanárské ostrovy. Práce je rozdělena do dvou částí, první část se zabývá cestopisem obecně a jeho historií, dále pak zmiňuje nejdůležitější cestovatele po Kanárských ostrovech. Druhá část je již zaměřena na historicko-kulturní analýzu knihy *Tenerife and Its Six Satellites* autorky Olivie Stone. Pro tuto analýzu je použit španělský překlad této knihy, *Tenerife y sus seis satélites*.

Annotation

Author: Lucie Děrkasová

Department of Romance Studies of the Philosophical Faculty of Palacký University

Title: Canary Islands in the travel literature of the 19th century

Head of the thesis: Mgr. Daniel Esparza, Ph.D.

Number of pages and characters: 64 (124 613)

Number of annexes: 1

Number of used sources: 85

Keywords: Travel literature, Olivia Stone, travellers, Canary Islands, Spain, Grand Canary, 19th century

Annotation of thesis:

The aim of this thesis is a study of travel literature as a literature genre and subsequent analysis of particular travel book. The main focus is on 19th century and Canary Islands. The thesis is divided into two parts, the first part describes travel literature in general, its history and then mentions some of the travellers to Canary Islands. The second part is historical-cultural analysis of a book *Tenerife and Its Six Satellites* of Olivia Stone. For the aim of analysis is used its Spanish translation *Tenerife y sus seis satélites*.

Podklad pro zadání BAKALÁŘSKÉ práce studenta

PŘEDKLÁDÁ	ADRESA	OSOBNÍ ČÍSLO
DĚRKASOVÁ Lucie	Stolařská 609, 747 14 Ludgeřovice	F13480

TÉMA ČESKY:

Kanárské ostrovy v cestopisech 19.století (Canarias en la literatura de viajes del siglo XIX)

TÉMA ANGLICKY:

Canary Islands in the travel literature of the 19th century

VEDOUcí PRÁCE:

Mgr. Daniel Esparza, Ph.D. - KRS

ZÁSADY PRO VYPRACOVÁNÍ:

Esta tesina pretende realizar un estudio histórico-cultural a través del análisis de una obra literaria de viajes, donde se puedan observar las percepciones de uno o varios viajeros extranjeros durante el siglo XIX de la cultura e historia canaria. Preferentemente, la obra escogida será de la viajera y autora Olivia Stone, Tenerife y sus seis satélites, y el marco de estudio, la isla de Gran Canaria.

1. Introducción y metodología
2. Literatura de viajes como género literario
3. Los viajeros ingleses en las Islas Canarias
4. Análisis histórico-cultural de una obra literaria de viajes (Olivia Stone)
5. Segmentación de categorías de tipo cultural e histórico.
6. Resultados y conclusión

SEZNAM DOPORUČENÉ LITERATURY:

BELTRÁN LLAVADOR, Rafael: Maravillas, peregrinaciones y utopías, Valencia: Publicacions de la Universitat de Valencia, Departament de Filologia espanyola, 2002.

DEBARY, Thomas: Notes of a residence in the Canary Islands, the south of Spain, and Algiers, London: F. & J. Rivington, 1851.

GARCÍA PÉREZ, José Luis: Viajeros ingleses en las Islas Canarias durante el siglo XIX, Santa Cruz de Tenerife: IDEA, 2007.

GROOM, Eileen: Methods for Teaching Travel Literature and Writing, New York: Peter Lang Publishing, Inc., 2005.

HANNE, Michael: Literature and travel. Amsterdam: Rodopi, 1993.

LUCENA GIRALDO, Manuel y PIMENTEL, Juan: Diez estudios sobre literatura de viajes. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Instituto de la Lengua Espanola, 2006.

SPEAKE, Jennifer: Literature of travel and exploration. New York: Fitzroy Dearborn, 2003.